

La Gaceta Literaria

AÑO II MADRID, 15 DE DICIEMBRE DE 1928 NÚM. 48

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 72.030

Toda la correspondencia dirijase al

Apartado de Correos núm. 7.051

Se reciben suscripciones en las principales librerías

ibérica: americana: internacional

LETRAS-ARTE-CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero

SECRETARIO: Guillermo de Torre

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN ANUAL..... España y Países del Convenio postal Hispanoamericano..... 7,50 ptas. Extranjero..... 10,00 —
TARIFA DE ANUNCIOS... 75 céntimos la línea del cuerpo & Polizas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10 % semestre, 15 % anual, 20 %

NUEVOS COMENTARIOS AL "QUIJOTE"

CUENTOS DE LOCOS (1)

(De la próxima edición sobre el "Quijote", que prepara el ilustre Director de la Biblioteca Nacional, D. Francisco Rodríguez Marín, publicamos en primicias uno de sus ensayos más nuevos y fundamentales, en el cual el arte del glosador alcanza la depuración de haberse consagrado toda una vida.)

Tres cuentos relató Cervantes en las primeras páginas de la segunda parte del Quijote: el del loco sevillano que hinchaba los perros soplando por un canuto de caña, el del loco cordobés que dejaba caer el canto sobre los perros descalzados y el del otro loco de la casa de orates de Sevilla que imaginaba ser Neptuno y poder llover cuándo y dónde le placiese.

Del primero de estos cuentos no conozco antecedente alguno; parece tomado de la realidad, durante el largo tiempo que Cervantes tuvo a Sevilla por centro de sus operaciones, ya siendo comisario del proveedor de las galeras de España para la saca de bastimentos, o ya librando su pobre pan en agencias y comisiones diversas, puramente eventuales.

El segundo de aquellos cuentos, el del canto o losa, ya andaba inserto en 1584 como recordó el erudito hispanista Eugenio Mele (2) en la copiosa colección de M. L. Domenichi, intitulada *Facetie, mot-*

suis bien assuré que ie ne l'ay pas euvoyé ny député." Y con razón nota Mele: "A formarsi un concetto esatto del valore artistico della novellina del Cervantes, basterebbe confrontarla con quella del Garasse: Un' arida e superficiale narrazione, con una breve ma rapida azione drammatica, in cui il Cervantes ha impresso l'impronta indelebile della sua personalità."

También se encuentra narrado el cuento de los *Pia hilaria variatque carmina* del jesuita Angelino Gazet, edición de Colonia, 1631, y Mele la extrae en su artículo; mas yo no encuentro ese relato en las dos antiguas impresiones que tengo a la vista (1). Sin duda pertenece a lo añadido en la edición citada por el erudito napolitano, y así, pues el gran sonetista hispanense D. Juan de Argüjio murió en 1623, es anterior a las versiones de Garassus Gazet un cuento que recogió, y en el cual se hace mención de un loco que parece ser el mismo de Cervantes, pues, como él, llovía cuándo y dónde le venía en gana, y estuvo a punto de salir por cuerdo (2): "Un loco de la Casa del Nuncio de Toledo informó tan enteramente a un hombre honrado que le habían sus deudos, por robarle su hacienda, levantado que era loco, y pidióle tan de veras que le ayudasen, que el otro se lo creyó y prometió de hacer sus diligencias. Cuando se despedía, dijo el loco: —Pues, señor, suplico a Vm. que en todo hoy se hagan todas estas diligencias, porque mañana a buena hora he de ir a llover a Grecia."

Ya, por aquí, parece que sucesos análogos al hecho histórico que cuenta el padre Gabriel Vázquez no eran demasiado infrecuentes en aquel tiempo; pero el lector dudará de la historicidad de la narración referente al dicho padre cuando yo transcriba lo que, poco después de mediado el siglo XVI, teniendo Vázquez nueve años de edad, hacía contar el doctor Pedro Mercado, en sus *Dialogos de Philosophia natural y moral* (3), como cosa ocurrida a uno de sus interlocutores:

"Damian. A este mismo proposito, me acasó en Valencia la más alta gracia del mundo: viendo la casa de los orates, que es muy de ver, a la entrada hallé un hombre de buen parecer, y creyendo ser el alcaide de la casa, después de saludarlo, díxele: señor alcaide, recíbreme merced me diga en qué parte veré los locos de esta casa; respondiome: no sé lo que dices, mas hagote saber que soy san Pedro, que me embió Dios a predicar al mundo. Como lo reconocí por loco, rey me mucho. Y más adelante hallé un clérigo, medianamente adereçado, y para que holgase de la respuesta de el loco díxele: ha me passado con vn loco vn donayre el mayor de el mundo: que me dixó que era san Pedro, que lo embiava Dios a predicar al mundo. Respondiome el clérigo: en verdad te digo que nunca tal embió."

Aun siendo fácil que algunos locos den a imaginar que son Dios, máxime cuando algunos cuerdos no distan mucho de esa locura, el desenlace del suceso y su grande semejanza con el del padre Vázquez hacen parecer a éste lo que solemos llamar un cuento de camino, desde luego menos bien urdido y menos remoto, en cuanto a su relato, que el del docto escritor de Granada.

Francisco Rodríguez Marín
Director de la Biblioteca Nacional

(1) La una, de Augusta Trevirensis, Io. Schleuter, 1619, y la otra, de Mvssiponti, Sebastianum Cramoisy, MDCXXXV.
(2) Cuentos que notó don Juan de Argüjio, apud Sales españolas coledas por Paz y Mele, 2.ª serie, pag. 175.
(3) Granada, Rene Rabut, M.DLVII, diálogo VI.

Se ruega a todos los señores suscriptores que giren o abonen por letras en el presente mes el importe de su suscripción para el próximo año de 1929, con el fin de evitar toda interrupción en el servicio, rogando al mismo tiempo toda claridad en los nombres y procedencia.

En el próximo número:
Pío Baroja: El Conde de España.
Karl Vossler: La novela en los pueblos románicos.
Antonio Espina: Moreno Villa, Pelegrín, Togados.

En 7.ª página: CINECLUB

¿Escribe el espíritu de Blasco Ibáñez?

Se aclara el enigma

Hemos recibido una atenta carta de la "Editorial Cosmópolis", en respuesta al artículo que yacían, la "Editorial Cosmópolis" cree que con el mismo título que encabeza éste, publicamos en nuestro último número.

Nos dice la "Editorial Cosmópolis" que las obras de Blasco Ibáñez que acaba de poner a la venta, son rigurosamente auténticas, aunque desconocidas casi por completo de la generación actual. Se trata de novelas que el célebre literato escribió en los primeros años de su gloriosa carrera, o sea, de 1888 a 1894.

Al reimprimirlas ahora y sacarlas del olvido en que yacían, la "Editorial Cosmópolis" cree prestar un gran servicio a las letras españolas y a los devotos del gran maestro valenciano, que encontrarán en ellas las cualidades de gran novelista que han hecho famoso el nombre de Blasco Ibáñez.

Queda, pues, aclarado este enigma y satisfécha nuestra curiosidad.

HECHOS Y LUCES

UNA ENCUESTA: LOS PADRES Y LOS HIJOS

Un periódico literario de Italia—contemporáneamente a otro de Francia que hace una encuesta a los estudiantes—está preguntando a los "mayores" italianos cómo ven las nuevas generaciones.

Nosotros pensábamos desde hace tiempo complementar nuestra encuesta—ya hecha a los jóvenes: "Política y literatura"—con otra a los "mayores" sobre qué piensan de la actual juventud española? (En Letras, Arte, Ciencia.) Y, en efecto, la inauguraremos desde el próximo número.

Mientras los "mayores" italianos—salvo críticas leves—se muestran honrados y entusiastas de la nueva juventud, presumimos que los "mayores" españoles se van a mostrar contrarios y enemigos de los nuevos jóvenes.

La encuesta decidirá. Pero ya de antemano se oye el rumor despedido de los padres contra los hijos en España.

¿Qué síntoma será de mayor juventud para el hijo? ¿El padre que se congratula con su sucesor o el que abomina de él? ¿El padre con el hijo—o el padre contra el hijo?

PROBLEMA DE JUVENTUD

Sin prejuizar de antemano lo que piensen los padres culturales españoles de su progenie, conviene hacer una advertencia: es mucho más fácil—biológicamente—que un hijo encuentre apoyo moral en el abuelo que en el padre.

Mientras hombres del 98 español suelen ofrecer su simpatía por los muchachos de hoy, es casi total la antipatía que por estos muchachos sienten los hijos del 98. Los cuales—a su vez—están poniendo ya toda su esperanza en los hijos de sus hijos actuales: en los nietos.

Corolario: El joven actual que más antipatía de "mayores" reina en España sobre sí será—sin duda, fatalmente—el más joven, el más hijo.

Otro corolario: El padre perdona todo: menos una cosa: la independencia, la emancipación, el desvanecimiento de la tutela, la paternidad del hijo.

¿QUÉ LEE LA ESPAÑA RURAL?

Así se va a denominar otra gran encuesta de LA GACETA LITERARIA hecha en el nuevo año a los maestros de los pueblos españoles. Está redactando los cuestionarios y organizando su envío nuestro redactor pedagógico don Antonio Ballesteros. En breve daremos cuenta, publicando las primeras respuestas.

¿COLOR-SELECTO—A LENGUA MUERTA?

Pérez de Ayala ha permitido que le escenfiguen una novela suya: Tigre Juan.

Hace unos años hizo lo mismo otro gran novelista nuestro con otra gran novela suya: Pío Baroja. (El mayorazgo de Labraz.)

Resultados, coincidentes. Ocasiones públicas para que el antiguo lector de novelas acuda a batir sus manos en honor de su novelista preferido. Y a cardar las lanas—por osado—al rodrión que sostuvo el envuelto, al pobre escenficador: única víctima del suceso. Si se exceptúa otra: el empresario. Ya que los amigos de un novelista en España caben en una sola noche de teatro.

Baroja no hizo ninguna declaración tras su gran éxito infame. Si acaso, la sonrisa de que el poco dinero ingresado no cayó precisamente en su bolsillo.

Pérez de Ayala, en cambio, ha hecho muchas. Ha hecho casi todo un ensayo de crítica teatral que podría sumarse a los espléndidos que ya tiene publicados. Topando, por tanto, en su género—si no favorito—el que le ha dado más estima en las alturas intelectuales de España. Sin embargo, parece ser que Pérez de Ayala va a insistir en el teatro, en ese género tan tentador para todo analista, para todo lírico, para todo antisintético. (Cercano, el caso de "Azorín"). Quiere escenificar—ya él mismo—novelas suyas, animado, entre otros ilustres ejemplos, por el de Pirandello.

Sólo una observación de carácter genérico: Baroja filmando sus novelas, "Azorín" haciendo trilogías, Pérez de Ayala escenificando apostillas y relatos, Unamuno soñando y ensayando adaptaciones griegas, Valle-Inclán insistiendo en la escena, Benavente acudiendo a la política por segunda vez (Pepa Doncel o La ciudad triste y desconfiada), el Caracal, sacando sus intentos al sol, ¿no serán todos éstos síntomas de una decadencia? La novela, ¿Y de otra mayor? El teatro.

LOS ESCRITORES VISTOS POR SU MUJER

JOSÉ MARÍA SALAVERRÍA

La constitución rubia, enjuta, nortea, le da a mi marido un aire un poco seco. Su pudor, su falta de gesto, choca en este ambiente en que el gesto juega un papel tan principal. Y, sin embargo, es de una sensibilidad extraordinaria, de una tolerancia ilimitada, sobre todo con los humildes.

Suele decir que él es un hombre del Norte que está mal situado entre las gentes del Sur; y que no acaba de encajar en el Sur, y que en el Sur será siempre un extraño. Sin embargo, le gusta el Sur por la alegría del cielo. Dice que hasta en eso se siente hombre del Norte.

Los que juzgan a Salaverría por su expresión exterior o en entrevistas normales, a veces le creen un hombre frío. ¡Frio! No puede darse mayor ineptia y frivolidad en un juicio. Es todo lo contrario. Es un temperamento vibrante, sensible, tierno, apasionado. Si hubiese tenido un poco nada más de esa frialdad que algunos le atribuyen, nunca se hubiese lanzado a ser defensor de causas perdidas y a campañas que, dentro del mundo de los escritores, eran impopulares. Y, además, sabiendo que nunca iba a sacar ningún fruto; proponiéndose siempre no aceptar nada de nadie. Gran parte del silencio que se le ha hecho a su obra literaria es debido a sus campañas prematuras, quijotescas y antipopulares; la otra parte se debe a su carácter, el menos apto para el reclutamiento, la mendicidad, la farsa y el tacto de todos de la vida literaria.

Es muy riguroso en moral, pero muy transigente al mismo tiempo. No sabe castigar. Es de los que desvían el paso por no aplastar un insecto, aunque sea repugnante. Hace poco tiempo íbamos por un camino del monte y descubrí una culebra pequeña; estubo mirándola y apuntándole con el bastón; decía que tenía la obligación de matarla; pero, al fin, la dejó viva y siguió su camino. Con los subordinados y los servidores es suave hasta la exageración; le repugna dar órdenes imperiosas, y al que le sirve parece que quiere pedirle perdón por los servicios más usuales o naturales.

Es de carácter reconcentrado y le gusta el aislamiento; sufre rachas de negra misantropía; lo cual no impide que después busque la amistad con el entusiasmo de un chico. La amistad de las tertulias

Mientras el Cinema—Hércules que conquista las bocanetas y las menadas—arrastra las codiciadas y eternas masas humanas a sus ágoras lúbricas, el Teatro y la Novela, depauperados, desinflados, quedan en manos de los graves físicos, buscando restauraciones, recetas, aguas medicinales. Ilusiones de salud.

Así pasó ya en el Renacimiento. Mientras se formaban los grandes teatros nacionales y populares, los eruditos se divertían en traducciones y arreglos clásicos, en dramas de colegio. Olorosos a lengua muerta.

GARCÍA SANCHIZ, RESUCITA

No sólo el Cinema llena sus salas. También Varieté. García Sanchiz ha resucitado—acertadamente—cuando ya mucha gente le creía sepultado para siempre.

Las Charlas líricas del teatro de la Comedia han sido un éxito de público. García Sanchiz ha tenido el talento de cuajar un género tras el que anduvo muchos años: género mixto entre el orador de Atenes y el cupletista. Entre el trovador y el fundibulo. Entre José Zorrilla y el canzonetista francés. Es decir, un género espectacular. Su estancia errátil por América y Asia le ha conformedado una buena modalidad de music-hall, de varieté. Buena para un público tradicional que aún adora "la palabra como violín, piano y arpa". Pero buena también para un público (este aún escaso) con apetencia novísima de "datos sobre viajes continentales" de raids literarios.

Este género puede salvar (purificar), sin duda, a Sanchiz de ser el Rueda, el Villalobos, el Noel, el escritor que "se fué a cierta América" para recoger allá todavía—retardo de la distancia—la actualidad que ya perdieron aquí.

LORCA: UNI-VERSIDAD

Una cosa es Varieté. Otra cosa, Unió. Unió, género nuevo espectacular. Que no cuenta con nadie. (Nadie son: los trucos.) A cuerpo (y alma), alma y cuerpo limpios. Espectáculo al lápiz—de Ingres—plomo. Lorca, inventor del nuevo espectáculo: Unió.

Sus conferencias sobre las canciones de cuna—las nanas populares de España—en la Residencia de Estudiantes: voz, canticó, poema, tecla, cuerda. (Lira total.) Obsesión al público selecto que le escuchó como obsesiona un órgano: por su uni-versidad. He ahí el secreto de Lorca: universidad, normalidad, antiarte, antiateneo, antivirtuosismo. Instituto puro dentro de una disciplina. Canciones de cuna dentro de un folclor. Universidad. Verdadera Universidad.

Ahí está la salvación de la nueva juventud, de la nueva España: ser (sentir) la Universidad. Hasta ahora siempre ausente, por destino que parecía irremediable.—INICIAL.



Amalia G. de Salaverría

él se dirige a su despacho la casa está en un orden perfecto, sobre todo las habitaciones que lindan con su cuarto de trabajo. Desde pequeñas han aprendido las niñas a respetar el silencio mientras su padre trabaja. Necesita silencio y la seguridad de que no se va a producir ningún ruido, ni nadie le va a importunar.

La sugerencia por los viajes sigue siendo en él tan intensa, como cuando de pequeño merodeaba por el muelle de San Sebastián dedicándose a hacer barquitos de madera convenientemente aparejados. Su máxima ilusión era ser piloto de un barco, para que su vida fuera un viaje sin fin. No logró ser piloto, pero, en cambio, ha viajado y viajará, si Dios no dispone otra cosa, muchas veces más. Cada nuevo proyecto de viaje lo pone como chico con zapatos nuevos; y aunque sufre grandes contratiempos, por su salud frágil y por ser tan sensible a las zozobras y trastornos, a la terminación del mismo no guarda sino el recuerdo agradable. No cesa de observar y comparar, sorprendiendo los menores matices de los paisajes y las costumbres. Con todas las molestias, entonces es feliz. Así son tan hermosas sus descripciones de viajes.

Si mi deseo ferviente era casarme con una persona que por gusto o por obligación tuviese que viajar mucho (y, naturalmente, le acompañase yo en sus viajes) ese deseo me ha sido concedido con exceso. Pero, a pesar de tener menos años que mi marido, estoy muy lejos de experimentar esa alegría juvenil y envidiable que él conserva, y es que su curiosidad e inquietud no se sacian jamás.

Contaré algunas manías. Su preocupación meteorológica es tan grande, que ha llegado a formar un cuadro científico-matemático de los vientos, en relación con el temperamento humano. En ese punto ha llegado a la maestría. En cuanto se entera del viento que corre sabe cómo responderá su organismo a aquel día, y, por consiguiente, qué cantidad y qué calidad de trabajo podrá hacer. Su primera pregunta es para saber qué viento corre; yo no soy muy buena discípula, y a veces, me equivoco lamentablemente. Sobre la "Meteorología de los Intelectuales" escribió un interesantísimo artículo en la "Revista de Occidente", que fué muy celebrado. Allí, en un tono ligeramente humorístico, dijo él todo lo que yo no sabría exponer.

Otra manía es la de querer construir un bergantín como los que hacía cuando chico, sólo que mejor trabajado y con su arboladura completa. Pero nunca empieza este trabajo, que lo va dejando siempre para mejor ocasión. Yo espero que al fin, tendremos el famoso bergantín colgando del techo de una de las habitaciones de la casa.

Una cualidad característica de mi marido es su espíritu de independencia indomable.

Para conservarla ha hecho toda clase de sacrificios y ha renunciado a muchas cosas. Cuando desde su puesto de franco tirador (como él se ha llamado recientemente) juzga hombres, hechos y cosas, su deseo de objetividad y de justicia es muy ambicioso, pero lo consigue, sin duda, en el grado máximo que el ser humano puede alcanzar.

Amalia G. de Salaverría

EN 5.ª PLANA:
E. K. Kane: Significación del gongorismo.

Leed el 1.º de enero: EXPANSION DE "La Gaceta Literaria"

Nuestro tercer año de vida empezará inaugurando las siguientes publicaciones:

Ediciones «La Joven España»: Libros de los jóvenes escritores, artistas y universitarios de la España actual y por venir.

Gaceta Catalana: Directores: Tomás Garcés y Juan Chabás (Barcelona).

Gaceta Portuguesa: Directores: Antonio Ferro y Ferreira de Castro (Lisboa).

Gaceta Americana: Directores: Guillermo de Torre (Buenos Aires), y Benjamin Jarnés (Madrid).

Gaceta del Arte: Directores: Antonio Espina (Madrid), y Sebastián Gasch (Barcelona).

Cineclub: Director: Luis Buñuel (París).

Gaceta Bibliográfica: Redactor: Guillén Jarnés (Madrid).

Gaceta Universitaria: Redactor: M. Pérez Ferrero (Madrid).

Actualidad Internacional: Redactor: José Francisco Pastor (Strasbourg).

Filosofía, Ciencia: Redactor: R. Ledesma Ramos (Madrid).

Reseñas de Libros: Redactores: Francisco Ayala, Enrique Lafuente, E. Salazar y Chapela, Valdeavellano, Obregón Chort, Aparicio.

Lo que lee España rural: Director: Antonio Ballesteros (Segovia).

También nos proponemos organizar en breve una Gaceta Política y Diplomática (de informaciones sociales y jurídicas), contando, entre otras importantes colaboraciones, con la de M. Fernández-Almagro.

Redactor-Jefe de todo el periódico queda nombrado C. M. Arconada.

4 LIBROS DE JÓVENES

E. GIMÉNEZ CABALLERO: "Julepe de menta"

Exégesis del xilofón. Del xilofón: bien, en el recodo de una orquesta. Bien, en el eje del torbellino de un jazz-band. Bien, siempre. Duro—percusión—, pero el mismo tiempo, limpio de blandura rubia: madera. Giménez Caballero—aquí, en este libro, para no hacer afirmaciones extensas—promueve sonidos. Su interés está en lanzarlos, en producirlos. Generalmente los escritores se preocupan de articular lo poco que dicen—a veces, lo poco que se les ocurre—. A Giménez Caballero, al contrario, se le ocurren multitud de cosas, y no tiene tiempo de lo que en música llamamos preparar las disonancias. El uno los sonidos—libremente—por vibraciones, nunca por analogías. Otra diferenciación, de paso: Hay escritores que sacan las ideas de la punta de la pluma, mientras escriben, confiándose al azar de la fluencia. Giménez Caballero nunca hace esto. Cuando sale al altar a oficiar su misa, lleva ya—corpóreamente—el pan y el vino, el cuerpo y el alma de las ideas. Porque antes las vive—las convive—las disciplina, las produce. Porque antes ha jugado con ellas, las ha manipuladas, las ha maltratado.

"Julepe de menta", libro corto—"Cuadernos literarios". La Lectura—pero no ocasional ni borroso. Hecho con fragmentos—o momentos—pero sin perder carácter. Sin perder la inconfundible sangre progenitora. Ningún barman tan experto como él en preparar "cock-tails". Es un gran fabricante de ingredientes—y de estupefacciones—. Con ellos hace lo que se hacía en la Edad Media con los brebajes: brujerías. (Pero lo que da carácter a sus enredos—a sus "cock-tails"—no es la diversidad de las mezclas, sino la especificación de la mente. De la mente: hervor de picazón. Gusto. Y, sobre todo, excitante. El parroquiano que trasiega sus bebidas tiene que tomar partido. Son demasiado fuertes para poder beberlas con indiferencia. De aquí sus muchos amigos. De aquí sus muchos—sus innumerables—enemigos. Pero por encima de estas cosas circunstanciales, ahí queda su mente. Y mientras ella quede—intensa de picazón—, que lo demás vaya o venga, importa poco.)

No falta alegría de estruendo—en este libro—junto a inquietud de problemas. Dejemos esto—ahoraz—y exaltemos aquello: el ruido del tren cruzando agujas y planchias giratorias. El ruido del xilofón o del acordeón. El ruido popular de la calle. Esa Trisagía de la Aleuya—"Proceción", "Ecuación de la Aleuya" y "Notre dame de la Aleuya"—es de la más sencilla, graciosa y perfecta literatura que ha hecho Giménez Caballero.

Menta—pura—, y, por consiguiente, mucho olor. Y se me ocurre pensar si olor no será también lirismo. Yo así lo creo, aunque no estén conformes los puristas. Giménez Caballero tiene mucho de lírico. (A veces se le

(1) Parte II, prólogo (IV, 34, 4) y cap. I (IV, 52, 6).
(2) Di alcune novelle nel Don Quijote, apud Rassegna Bibliografica della Letteratura Italiana, año XXI (1913), núm. 7.
(3) Venezia, 1584, pag. 325.

va la espita. Pero siempre suele ser en los finales, cuando la firma tapa—un poco alarmada—el caño. Mucho de lírico. Ahora bien: el lirismo de él proviene de lo que su literatura tiene de olor—agresivo—. Al contrario del lirismo corriente, que suele provenir de lo que la literatura tiene de perfume—blando—. De feminidad—rubia.

GUILLERMO DE TORRE: "Examen de conciencia"

Exégesis de la conciencia. (Porque, claro está, para hacer examen de conciencia, lo primero que se necesita es tener conciencia. Y además: venir de la inconsciencia. Del pecado. De la sombra. No sé qué partido sacarán los teólogos, pero todo examen de conciencia es—en sí mismo—un acto de pureza, no por lo que pueda tener de arrepentimiento, sino por lo que tiene—ya en presente—de lucidez, de percepción, de conciencia.)

Esta publicada conferencia de Guillermo de Torre pudiera muy bien servir de epílogo a su gran historia de las literaturas europeas de vanguardia. Abre y cierra. Explica y adelanta muchas cosas. El regocijado retrógrado, que cree en el fracaso de aquellas literaturas, puede encontrar en el folleto de Guillermo de Torre su lección, y si es perspicaz, otra vez la alarma, porque esas literaturas han triunfado, por lo mismo que han pasado y se han superado. Sólo significa morir, el no supervivir.

Y también encontrarán su lección, los otros, los que se han quedado dentro de un pequeño remolino y creen que toda la tierra está revuelta de remolinos. Son pocos. Pero ellos se obstinan en creer que los gnomos de pólvora—sembrados—sirven para producir cosechas de trigo—de fruto—. La pólvora de las literaturas de vanguardia no sirvió para sembrar, sino para abrir los surcos.

Todos estos problemas los explica, y los matiza y los resuelve, Guillermo de Torre—con magistral ponderación—en una conferencia que ha dado en la Universidad de La Plata. La generación española a la que se refiere el examen de conciencia, aprobará—sin duda—sus puntos de vista. Que son estos: la conciencia sobre la inconsciencia, pero reconociendo el valor que tuvo la inconsciencia cuando ella era necesaria. Es decir, reconociendo que todas las nuevas generaciones son hijos de ella.

BENJAMÍN JARNÉS: "El convidado de papel"

Exégesis de la sensualidad. Jarnés tiene en la pluma llamaradas—teológicas—de dominio. Todo lo que toca con ella, lo enciende, lo abrasa, lo transmite a fuerza de calor vital, a fuerza de pecado. Las más lisas cámaras—los temas escuálidos—sabe ponerlas redondas, turgentes, con el prodigio de su bomba neumática: renovadora e inagotable. Precisamente se complacía en eso: en tentar santidades en hacer contraluces. Jarnés sabe muy bien que toda novela es conflicto. Y que todo conflicto se produce por contraposiciones de cosas. (Su "Andrómeda", por ejemplo, no es, en principio, más que eso: las reacciones que se operan en un señor que se encuentra a una mujer desnuda en medio del campo.)

Aquí, en "El convidado de papel", existe también el conflicto—larva de toda novela—. Existe, al fondo, una pared de austeridad, y frente a ella, unas sombras de sensualidad. El seminario y la ribera. Celda y calle. La disciplina—lo contenido—y la vitalidad—lo desbordado—. Esto son los frentes—guerreros—del conflicto. Los elementos de toda proyección: pantalla y sombras. Y drama. Jarnés va hacia lo dramático por camino de zarzas. Ha dejado en ellas algunos de sus primeros vestidos. Hoy está más equilibrado, más desnudo, más fuerte. "La locura y muerte de nadie", la "Teoría del zumbel"—inédito—y la "Vida de San Alejo"—"Revista de Occidente", último número—constituyen un progreso, una evidente superación de sus primeras cosas, de esta misma novela de ahora, hecha en 1924—excepto la "Nota preliminar", reciente—donde es necesario situarla para evitar comparaciones.)

La vida del Seminario está tratada, no con estruendo de reprobación, sino con agudeza de ironía. (Justamente, como debe ser: sin pesimismo romántico.) Y aun la misma ironía tiene calidades, esto es: disimulos. Tan buena y tan fina es, que se precisa destreza de tacto para gozarla. Frente a las puas de los malos escritores, la ironía de Jarnés es cristal: polvo de cristal. Casi no se percibe; pero si se pasa la mano por encima, el cristal molido se metará—silenciosamente—en la carne.

La sensualidad es el personaje invisible de la novela. Es el cuco que asoma en el reloj. Es el cuco que viene, se va, vuelve... Jarnés no le olvida nunca, en ninguna página—podría decir que en ninguna novela—. Cada cinco minutos aparece el cabillero de un retozo pa-

gano. A veces es la presencia de un recuerdo. Otras, la plasticidad de una mujer. Con frecuencia, la poesía de una imagen. Y con qué deleite incrusta el novelista estos marfiles eróticos en la madera negra del Seminario. Con qué deleite, Jarnés convida a su convidado de siempre: al amor.

El estilo de "El convidado de papel"—Editorial Historia Nueva—está cerca del primor. Acaso en exceso—en las novelas recientes Jarnés ha evitado ya este exceso—. Estilo redondo de curvas. Opulento. Pródigo. Abundante. Las frases no tienen prisa en morir. Desaparecen, no cortadas: en impacto, si no dobladas: por delgadez. Como las palmas, terminan redondas y perfectas. Hacia sí mismas. Mirándose su propio cuerpo.

ANTONIO ESPINA: "Lo cómico contemporáneo"

Exégesis del ensayo. Puro. Bruñido de refacciones. Fibroso. Maravilloso. Nervio. Y, por lo tanto, tensión. Nada de ruido y cascabeleo. La tensión de los cables produce vibraciones; nunca sonidos: confusión metálica. Espina es todo substancia. Puede ser una vez más, otras veces menos. Asunto de cantidad, solamente. Un miligramo de su metal, es tan puro como un kilogramo. No admite aleaciones, adulteraciones. Es un escritor aséptico. Es un quirófano. Ni polvo, ni humo. Literatura limpia, la suya, con algo—mucho—de la síntesis, la brillantez y la contundencia de los materiales quirúrgicos.

"Lo cómico contemporáneo"—también, "Cuadernos Literarios": La Lectura—es un pequeño libro—admirable—donde Espina ha reunido algunos de sus mejores ensayos: Ganivet, Larra, reflexiones sobre la dramática, sobre la cinematografía, sobre el humorismo. (Me falta espacio para comentarlos. Pero no para elogiarlos. Si es necesario—para abreviar—diré que son magníficos—en superlativo.)

Además, Espina continúa la tradición española, que no se ha perdido a través de las nuevas generaciones. La tradición clamorosa y cómica. Dramática. La tradición española de España, que podría decirse: problemas de antigüedad y de contraformaciones. Historia. Vida y conciencia. Espina, a pesar de su escepticismo decadente: eco del 98, tiene una visión moderna de las cosas. Esto le purifica de aquello. Y además, le da consecuencia. Sobre ella—sobre esa visión—se salvó del naufragio de la revista "España". Espina: gran escritor.

César M. Arconada

FUNDICION TIPOGRAFICA NACIONAL, C. A.

Instalación rápida y económica de imprentas para revistas, periódicos y obras con materiales inmejorables.

Representantes exclusivos de la máquina de doble revolución

MIEHLE

y de los fabricantes de rotativas modernas

MARINONI

Ronda de Atocha, 15.-MADRID

¿Qué es la BIBLIA?

ES EL LIBRO PARA EL PUEBLO

La existencia de la Biblia como un libro para el pueblo, es el mayor beneficio que ha experimentado la raza humana.

Emmanuel KANT.

ES UNA REVELACION

La Biblia es la revelación más pura que de Dios existe.

Emilio CASTELAR.

ES UN LIBRO PERSONAL

Hallo en la Biblia más cosas referentes a mí que en todos los demás libros juntos.

Samuel T. COLERIDGE.

ES UN LIBRO SINCERO

Posee esta cualidad, que incluye todas las otras: que está escrito bajo el ojo del Eterno; que es de una sinceridad como la muerte misma.

Tomás CARLYLE.

ES UN LIBRO PROFETICO

Profetiza en grandes y trágicos símiles la igualdad humana y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo y el cordero.

Jean JAURES.

La SANTA BIBLIA (Antiguo y Nuevo Testamento), edición en 4.º mayor, 1.248 páginas, 24 por 18 centímetros, mapas en colores, encuadernación en tela, se envía desde la Sociedad Bíblica, Flor Alta, 2 y 4, Madrid, contra remesa de 6,75 pesetas o a reembolso de esta módica suma como pago total. Para ediciones de más lujo y más económicas, pídale catálogo gratuito.

EN TORNO A LA CASA DE VELAZQUEZ

EL HISPANISMO DE FRANCIA

Antecedentes del hispanista francés.

El renacimiento del hispanismo francés—o más exactamente—el nacimiento del hispanismo francés moderno, data del último cuarto del siglo XIX.

El hispanismo había conocido antes un período muy brillante en la primera mitad del siglo XVII. Entonces, como en el XVI, no fueron más que algunos tratados de moral o devoción los que obtuvieron el favor del público francés; pero la producción literaria española fué seguida de cerca en todos sus gé-



La Casa Velázquez (Madrid).

neros: no sólo los novelistas, los dramáticos, los escritores religiosos de Francia se inspiraban en España, sino que la influencia de Góngora se operó sobre los poetas preciosistas, y la de Gracián sobre los moralistas; hubo entonces en Francia numerosos hispanistas alertas e inteligentes; gramáticos como César Oudin o Lancelot; hombres de letras como Chapelain, y, sobre todo, Voiture.

Desgraciadamente, el siglo XVIII vió un eclipse casi total de los estudios y de la influencia hispánica en Francia: la "leyenda negra" es propagada por los Enciclopedistas, mientras que los novelistas como Florian presentan de la España caballerescas una imagen convencional y sosa. Observaciones justas de Beaumarchais en la correspondencia, descripciones precisas y honradas de viajeros como Bourgoing o Al. de Laborde, no subrayan ese desconocimiento general de España.

Asimismo, durante la primera mitad del siglo XIX, todos los románticos franceses han amado España, pero la conocieron mal. Sólo un gran escritor supo ver en ella algo más que una decoración: Merimée. Pero su influencia—no más que los trabajos estimables de hispa-

nistas aislados como Damas Hinard o Antonio de Latour—no bastó para destruir el efecto de las leyendas a veces ridículas puestas en circulación por los románticos.

Dos creadores: Fatio y Merimée.

En revancha, hacia 1875, en la nueva generación que llega a la edad adulta y aspira a tratar la filología y la historia con mayor rigor científico; dos hombres van a consagrar su vida a España y fundarán verdaderamente los estudios españoles en Francia. Son Alfredo Mo-



Portada de Oñate (modelo para la Casa Velázquez).

rel-Fatio y Ernesto Merimée, muertos casi simultáneamente, en 1924.

Morel-Fatio (1830-1924) fué, ante todo, un gran erudito que estudió España en las bibliotecas, pero que unió a su erudición una inteligencia crítica aguda. Habiendo recibido en L'Ecole des Chartes una formación de medievista, la ensanchó poco a poco. Sobre el siglo XVI se refieren sus principales trabajos. Obra abundante y dispersa, sólo una parte ha sido publicada. Sus Cursos de la Escuela de Altos Estudios en la Sorbona y del Colegio de Francia, han permanecido inéditos, así como numerosos manuscritos que ha legado con sus libros a la Biblioteca de Versalles. Sus obras principales: cuatro volúmenes de *Etudes sur l'Espagne* (en ellos algunos estudios sintéticos: "L'Espagne en France". Edad Media, a siglo XIX), base de todo estudio posterior; *Catalogue des manuscrits espagnols de la Bibliothèque nationale de Paris*; *Historiographie de Charles Quint*, etc., etc.

Ernest Merimée (1848-1924), cuya obra es menos abundante, fué, sobre todo profesor y hombre de acción. Ha dejado algunas obras, notables por la claridad y la elegancia de la presentación: tesis sobre *Quevedo* (1885), su *Précis d'Histoire de la Littérature espagnole*.

NUEVA BIBLIOTECA PEDAGÓGICA

VOLUMENES PUBLICADOS

- 1.—La Educación en la familia y en la Escuela. Colaboración de padres y maestros, por J. Renault, Inspector general de Enseñanza en Bélgica.—Un tomo, 3,50.
- 2.—Educación y educadores, por J. Renault. Traducción de F. Gallach Palés. Profesor en el Instituto Nacional y Escuela Industrial de Valencia.—Un tomo, 3,00.
- 3.—Psiquiatría infantil, para uso de los educadores, por el Dr. H. M. Fay. Inspector de las Escuelas del Departamento del Sena. Prólogo del Dr. Lasignes-Lavastine.—Un tomo, cuatro.
- 4.—La pedagogía de los bolcheviques. Crisis de autoridad.—La familia y la escuela, por J. Renault.—Un tomo, 3,00.
- 5.—Principios filosóficos de la educación. (Postulados de la Pedagogía), por los profesores Parisot y Martin. Obra premiada por el Instituto de Francia.—Un tomo, 4,00.
- 6.—El alma del niño a la luz de la ciencia, por Adolfo Ferrière. Profesor de la Universidad de Ginebra.—Un tomo, 4,00.

VENTA, EN TODAS LAS LIBRERIAS

Depósito: ESPASA-CALPE, S. A.—Madrid.

Lea LA NAVE Vida de LOYOLA por JOSÉ M.ª Salaverria. ATENEA

Lea LA NAVE Vida de GOYA por RAMON G. de la Serna. ATENEA

Lea LA NAVE Vida de AZORIN por RAMON G. de la Serna. ATENEA

OBRA NUEVA

VELÁZQUEZ EL HOMBRE Y EL PINTOR

Monografía estudiando la vida y la obra de este genial pintor español.

por JOAQUÍN PLÁ CARGOL

Un tomo encuadernado, con numerosos grabados en negro y dos láminas en color. Ejemplar, 3,50 ptas.

PÍDASE EN TODAS LAS LIBRERIAS

Edición Dalmau Carles Plá, S. A. - GIRONA

(1908, 2.ª ed., 1923), clásico en Francia. Fué el titular de la primera cátedra de español en Universidad francesa (Toulouse); fundó una colección de ediciones clásicas de obras maestras de la literatura española; organizó la enseñanza del español en los liceos, igualándolo al alemán e inglés. En fin, en sus últimos años dos creaciones importantes: en Burgos, con el malogrado D. Rodrigo de Sebastián, los *Cursos de Vacaciones hispano-francesas*, que funcionaron desde 1908 en el Instituto burgalés; un poco más tarde, inauguraba en Madrid un ciclo de Conferencias, de donde debería surgir el *Instituto Francés*.

Alrededor de estos hombres—Fatio y Merimée—se agruparon numerosos discípulos; las Universidades de París, Burdeos, Montpellier, se transformaron, tras Tolosa, en centros de estudios hispánicos.

El "Bulletin Hispanique".

Una manifestación colectiva del hispanismo francés fué la aparición en el 1898 del *Bulletin Hispanique*, patrocinado por las Universidades de Burdeos, Toulouse, Montpellier. Morel-Fatio y Merimée, fueron de los fundadores.

El *Bulletin*, revista erudita de sólido asiento, ha sobrevivido a la dispersión por muerte del equipo de fundadores; está hoy dirigido por M. Georges Civot, prof. de Español en la Universidad de Burdeos.

La Revue Hispanique.

Otra publicación hispanista que citar. Fundada en 1894 por un erudito independiente, Foulché-Delbosc, autor de varios trabajos (*Bibliographie des Voyages français en Espagne*; *Manuel de l'hispanisant*; *Bibliographie critique de Góngora*, etc.). Esta revista fué recogida por la "Hispanic Society of America" desde 1904. De un carácter internacional, especialista, ha publicado serios trabajos de envergadura.

Colaboradores, discípulos.

Los colaboradores franceses de estas dos revistas, discípulos en la mayoría de Morel-Fatio y de Merimée, han dirigido su esfuerzo en dos direcciones:

1) Los unos (con la influencia predominante de Morel-Fatio) se consagraron, sobre todo, a la historiografía, en especial Historia de la Edad Media. Así, Georges Civot, autor de sólidas obras de gran sentido crítico. Ejemplos: *Les historiens généraux d'Espagne entre Alfonso X et Philippe II*, *Mariana historien*, *La chronique lionaise des rois de Castille*.

Boissonnade, autor de una *Histoire de la réunion de la Navarre a la Castille*. Daumet, autor de *Etudes sur les rapports de la France et de la Castille au XIII siècle*.

Colección literaria

NUEVO SURCO

dirigida por LAURA BRUNET

Primer volumen:

LOS SALVAJES

de M. P. ARZYBACHIEF

Segundo volumen:

LA TUMBA DE LAS VIRGENES

de ALEJANDRO KUPRIN

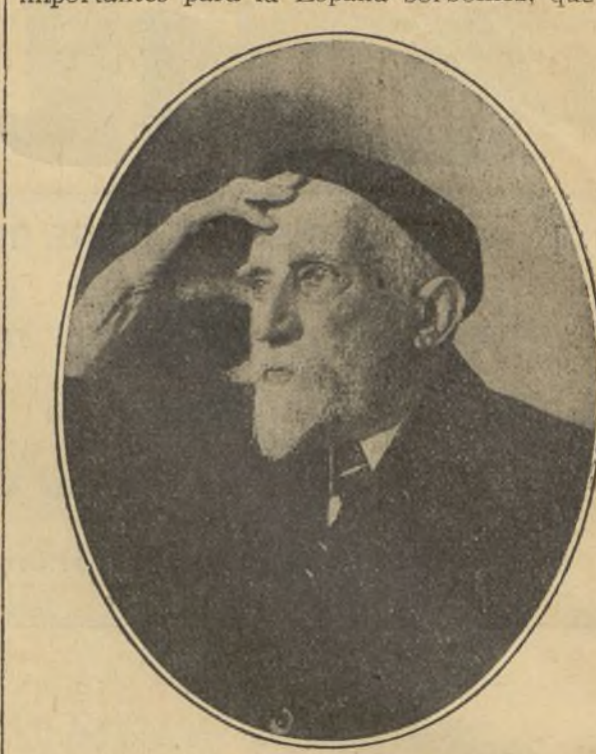
Precio del volumen: 3 ptas.

J. SANXO, Editor

Bou de San Pedro, 9. BARCELONA

Barrau Dihigo, autor de *Leroysaume austrien*, etc., etc.

A estos trabajos se añaden algunas obras importantes para la España borbónica, que por



Henri Merimée.

sus relaciones con Francia debían atraer particularmente a los historiadores franceses. Morel-Fatio dió la pauta publicando (con sus discípulos, en especial Leonardon) las *Instrucciones aux Ambassadeurs français en Espagne depuis 1648*.

En esta orientación está la gran obra de Baudrillard: *Philippe V et la cour d'Espagne*; la de Desdévies du Désert: *L'Espagne de l'ancien régime*, y la de Fr. Rousseau: *Le regne de Charles III d'Espagne*.

2) Los otros se orientaron precipitadamente—tras Ernesto Merimée—hacia la historia literaria de la España moderna.

Así, Henri Merimée (hijo), tras las huellas de su padre, en *L'art dramatique a Valencia*.

Ad. Coster, autor de obras importantes sobre Baltasar Gracián, Francisco de Herrera, Fray Luis de León.

Georges Le Gentil, que antes de consagrarse a los estudios portugueses, dió una contribución útil a los hispánicos con su tesis *Bretón de los Herreros*.

Y la mayoría de los profesores actuales de Literatura española en las Universidades: Ernest Martinneche, profesor de la Sorbona, que ha estudiado por todas partes la influencia española en las letras francesas (*La comedia espagnole en France de Hardy a Racine*; *Molière et le théâtre espagnol*; *L'Espagne et le romantisme français*).

Gabriel Bousagol, sucesor de Merimée en Toulouse, autor de una tesis considerable sobre *Angel Savadra, duc de Rivas*.

Jean Arnade, profesor en Montpellier, especialista de la literatura catalana.

Añadamos dos especialistas de Literatura comparada, que acumularon la cultura del germanista con la del hispanista, contribuyentes de la historia de la influencia española en el prerromanticismo: Camille Pitollet (*La querelle calderonienne de Böhl de Faber*) y J. J. A. Bertrand, director del Instituto Francés de Barcelona (*Cervantes et el romanticismo alemán*).

Francigeno

(Continuará.)

ODOL

es el mejor dentífrico, porque

ODOL

es fuertemente antiséptico

ODOL

es de acción persistente

ODOL

conserva el esmalte

ODOL

blanquea los dientes

ODOL

es agradable

ODOL

es refrescante

y nada hay mejor que

ODOL

que se vende en todas las farmacias, droguerías, perfumerías, etcétera, de todo el mundo.

Un libro de Gómez Moreno

La novela de España

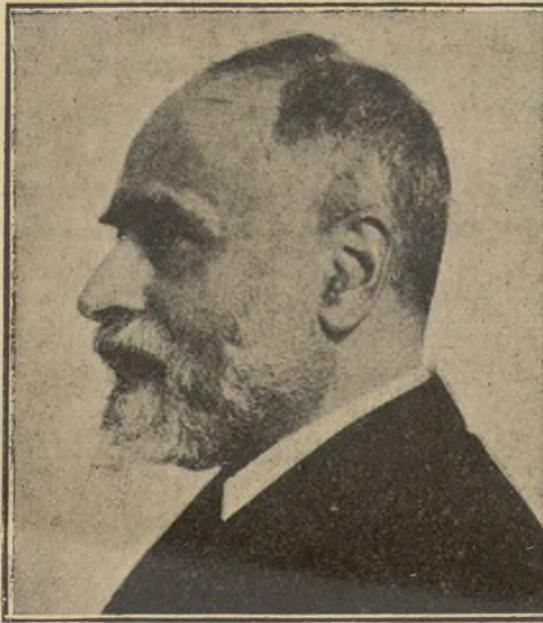
En la mansa charca de la vida literaria española se ha producido un acontecimiento. No hace muchos días, las vitrinas de los librerías han admitido en la heterogénea sociedad que, de ordinario, exhiben, un pulcro volumen de clara cubierta, en la que un idillio ibérico se arrebujaba enigmáticamente sobre unas letras que dicen Manuel Gómez Moreno—*La Novela de España*. El comprador *in potentia* que late en todo mirón *in acta* ha podido entrar en la tienda, adquirir el volumen, ir a casa, abrir las hojas—exquisito placer aperitivo para todo buen gastrónomo de libros—y... leerlo. Lo ha leído, seguramente, de corrido y sin pausas, y cuando al posarlo, ya cerrado, sobre la mesa, en ese momento que ha de ser para el libro bien leído como el descanso bien ganado, el lector ha repasado las imágenes que han desfilado ante los ojos de su espíritu en la rápida sucesión de las páginas. En primer lugar, ha de reconocer—un lector de tipo medio—que las figuras y momentos que se le han presentado le eran poco familiares. Momentos y figuras de la historia de España hasta el año 1000. He aquí una novedad. Porque todo el mundo ha oído hablar, si no ha leído por sí mismo, de un género de reconstrucciones históricas, ya orientados hacia la novela o hacia la historia—Boissier y Flaubert, valgan como ejemplos entre lo francés, más conocido—que estuvo de moda en tiempos pasados; pero erraría el que creyese que esto tiene algo que ver con el libro en cuestión. Aquel *atresno* efectista, aquellos es-

cenarios paciente y trabajosamente concertados quedan muy lejos, en buena hora se diga, de la emoción y la espontaneidad de estas páginas. Hay, pues, otra novedad. Y la hay, sobre todo, si de historia de España se trata, en detener la rueda en el año 1000, en limitarse a esa lejana época de la que la gente no tiene, cuando más, sino esas vagas nociones que quedan después de un vago paso por trances académicos.

Proscrito queda de estas sutiles iluminaciones de la conciencia española en su historia remota, todo lo que en la próxima podía haber de fácil campo a la perorata política, a las cabalgatas de gusto romántico, a los sospechosos entusiasmos de los llamados "Libros de la patria" España hasta el año 1000, presentada en momentos precisos, escogidos los puntos de vista menos triviales, elegantemente desdoblado todo lugar común, todo tópico, y ello con un acento lleno de modernidad, de humanidad, en un estilo a la vez sobrio y rico, contenido y ardoroso. La sorpresa es obligada. El lector de tipo medio tiene justificación a su ligero desconcierto cuando repasa entre el vaho cálido de la reciente lectura, el sentido del libro que acaba de terminar.

En efecto; para que el público español pudiera juzgar rectamente del fondo valde este libro sería, en primer lugar, preciso que conociese lo que la personalidad de Gómez-

Moreno significa. No puede sorprender esta ignorancia, no obstante, en un país y en una época en que las hazañas espirituales tienen cada vez menos público. Nadie pide imposibles, como lo sería, por ejemplo, el que el público de los toros o del boxeo conociese los nombres de los sabios. No sería mucho, en cambio, que el público culto conociese el verdadero alcance de la obra de uno de los hombres que más originalidad han aportado a la historia de su país. Y este es el caso de don Manuel Gómez-Moreno. Conocerlo como nadie de nuestra historia antigua, de nuestra arqueología, de nuestro arte, abarcando en su vasto panorama mental las más amplias pers-



Gómez Moreno.

pectivas históricas, especialista universal, estudioso con igual ardor de lo primitivo, de lo árabe, de la arquitectura, de las artes industriales, del renacimiento, de la numismática, de los frentes, nadie más capacita-

do que él para darnos una visión de conjunto de nuestra historia antigua. Sus trabajos y sus teorías, renovadoras en tantos casos, hubieran hecho del suyo un nombre de fama mundial si hubiera nacido fuera de España o si España fuera otra. Y a todos estos méritos únanse otros. El de su espíritu generoso, amplio, dispuesto a abrir los tesoros de su saber al primer llegado y entendiendo de un modo tan admirable como insólito esa difícil virtud que es la magnanimidad del sabio. Retraído, por elegancia y por quehacer, puede decirse que a Gómez-Moreno no le conocen bien más que sus discípulos. Es, en grado superlativo, maestro. Su clase es un foco encendido y sefiere en el páramo universitario. Allí, tras sus explicaciones cálidas y luminosas, los que hemos seguido con avidez y deleite tan poco frecuentes en nuestras peregrinaciones académicas, entreveíamos un sistema, una filosofía, una interpretación de nuestra historia que rebosaba sobre sus precisas exposiciones, que coronaba su ciencia, y la ciencia no tiene sentido si no aspira—aun consciente de sus limitaciones, que en ello está el profundo dramatismo de toda labor científica para el que sabe sentirla—si no anhela una explicación de las cosas cada vez más amplia, más comprensiva, más total, más absoluta. Sobre su conocimiento rico y minucioso de los hechos, dominaba siempre una amplitud de visión, un poder de creación que inflamaba de vida todo lo que Gómez-Moreno tocaba con su verbo encendido y fogoso.

Sólo él sabe, pues, lo que la personalidad del autor de "La novela de España" significa; es lo que da al libro su adecuada perspectiva. Gómez-Moreno ha sentido la historia de España

en su hacerse, en su devenir, escuchando, más de cerca que nadie, la marcha de los siglos. Ha sentido en nuestra historia su particularidad y su eternidad y ha atendido con emoción a la aparición, en algunos de sus momentos, de un substrato íntimo de españolidad, original y potente, pero tantas veces malogrado sin llegar a definirse y a organizarse. Y esta tesis es el verdadero "leit motiv" de su libro de ahora, como de sus estudios de otras veces, y de sus conferencias de siempre. La pugna del espíritu español por manifestarse, en conflicto con el ritmo histórico del mundo, éste es el eje de este libro de Gómez-Moreno. De este libro y de su obra toda. Y por ello, lo singular, lo excepcional, lo que hay que repetir para que la gente no lea estas páginas con la trivialidad que repararía un libro de lecturas históricas a *l'usage des lycées*, es el magnífico gesto tan lleno de humanidad, de ironía, de candor, tan de raza en esta tierra de Cervantes y Velázquez, de recoger en un libro, aparentemente distracción literaria, ocio de creador en una tarea de científico, toda una visión emocional de España amasada con los estudios y la experiencia de toda una vida. Nada menos. Y bien entendido que el que no lo vea así no entenderá, en absoluto, el significado profundo del libro de Gómez-Moreno. El agudo sentido crítico de Juan de la Encina ha apuntado el nombre de Unamuno. Justo. Justo en el sentido de haber en Gómez-Moreno, como lo hay en Unamuno, una sensibilidad honda y exquisita para los problemas de nuestra patria, una emoción de España a fuerza de paradojas, de ese *jugar* con los conceptos violentamente, a lo vasco, que es toda su obra, Gómez-Moreno, meridional de esa Andalucía que ha dado

siempre la nota de arte en el concierto español, sale por un momento de su labor de estudiosos para darnosla, como quien no dice nada, en unas páginas sobre las que muchas gentes pasaron la vista creyendo no ser más que literatura.

Gómez-Moreno nos ha dado de un modo impersonal, perfectamente impersonal, la visión de los momentos críticos de la Historia de España. Y en esta perfecta impersonalidad está su éxito de creador, de literato, de novelista. Nada más moderno que

LIBROS ESPAÑOLES DE LA QUINCENA

NOVEDADES, ESPASA-CALPE

EL BARCO INMOVIL

Eduardo Marquina presenta así al público hispano este nuevo prosista que se llama *Eduardo Garrido Merino*, autor de ese fin estuche de cuentos: *El barco inmóvil*, oloroso aún a máquina, a novedad inédita.

Hace unos años conoció, en Santiago de Chile, a Eduardo Garrido Merino. Un adolescente entonces de precocidad inquieta. Afán de cultura y viajes.

En el Garrido Merino de esa época la voluntad ya se acusaba tal, que al separarnos, le dije, tendiéndole la mano:

—No me despidió de usted. ¡Hasta Madrid!

Y, en efecto, un año después, una mañana, frente a la entonces librería de Fernando Fe y en la clásica acera de la Puerta del Sol, volví a encontrarle.

Venía a Europa, a recorrerla; venía a España, a recibirla.

En "La Nación", en "Caras y Caretas", en "La Novela Semanal", de Buenos Aires, y en publicaciones similares, la firma de Garrido Merino era frecuente. Ha vivido en Buenos Aires cuatro años.

Garrido Merino es un cuentista: el cuentista que reclama esta vida de hoy, vertiginosa, dispersa, desmenuzada en tantas chispas de iniciativas contradictorias y breves.

La presentación de Marquina es certera. Garrido Merino es el americano visionario y realista, de la estirpe de los Quiroga, de los Barrios, de los Canela, con un nerviosismo aún más actual que el de aquellos maestros.

Sus cuentos caerán en nuestro ambiente con gran acogida. Tiene dos polos. El del ancho público y el de minorías.

AVENTURAS TROPICALES

El ya popular "Doctor Albiñana" ha publicado un sorprendente libro. *Aventuras tropicales*. En busca del oro verde. Se le ha ocurrido nada menos que aprovechar elementos de un viaje auténtico por los trópicos para escribir una "novela documental". Con fotografías de paisajes y tipos que "pudieron ser de la novela". El mismo Dr. Albiñana aparece con cinto de cuero, revólver, cartuchera, shako y un aire de héroe de film.

En el libro predomina un melodramatismo lleno de ironía y quizá de exatitud. Libro curioso, raro, popularizador. Como un folletín veraz, como una crónica arbitraria. Escrito con soltura y valentía de reducción.

LOS CLAYHANGER

De la *Colectión Babel* esta novela, grande y buena, de Arnold Bennet. Ese humorista que es ya de la casa. De la Casa Espasa-Calpe. (Véase la *Colectión de Humoristas* de esta editorial.)

La traducción española de esta bella empresa traductora ha estado a cargo de A. Mendizábal. Puntuación y fidelidad.

Novela aún naturalista, impresionista, costumbrista, es un encanto para todo el habitual lector de novelas en su punto. (En su punto histórico. Trama deliciosamente enredada y sencilla. Lenguaje directo y socarrón. Personajes bufos y gravísimos.)

Arnold Bennet, *champion* inglés de ese deporte tan inglés que es el *humour*.

PLATON

En el tomo XXIV de la *Nueva Biblioteca Filosófica* han aparecido los *Diálogos apócrifos y dudosos* de las *Cartas de Platon*. La traducción, de Luis Roig de Llupia.

La edición es popular. Utilísima.

En este tomo: *El Segundo Hipias o de la Mentira*, *El Segundo Alcibiades o de la Pleiades*, *Theages o de la Ciencia*, *Hipparco o del amor al lucro*, *Los Rituales o de la Filosofía*, *Tímico de Lócrida*, *Epinomis o del filósofo*, *Minos*, *Clitofón*, *Alcibio*, *De lo justo*, *De la Virtud*, *Demodoco*, *Sistiya*, *Eryxias*, *Cartas*, *Definiciones*, *Voces*, *Testamento* y *Notas*.

Felicitemos vivamente a D. Bruno del Amo, animador de este renacimiento—de este amor platónico—en la edición española.

TOUN-TRAZ

El núm. 63 de la "Enciclopedia Espasa-Calpe" acaba de aparecer. Un artículo de actualidad: "Tradicionalismo". Láminas preciosas: "Historia del Traje". Datos curiosos: "Sobre el tranvía". Aprendizaje divertido: el "Tratamiento". Gran artículo matemático: el de "Trayectoria".—E. G. C.

UN LIBRO PARA EDITORES

(Con verdadero placer publicamos estas notas de un editor—Calleja—sobre el libro de otro editor—Unwin—, traducido por otro editor—Zendera.)

La verdad sobre el negocio editorial, por Stanley Unwin. Versión española de José Zendera. (Barcelona, 1928. Ed. Juventud.)

Se puede asegurar que los adjetivos *audaz* y *humilde* se han aplicado alguna vez con menos propiedad que lo estarían adjudicándose al gesto del Sr. Zendera, culto editor español, al traducir, anotar y aumentar con un epílogo esta obra de Mr. Unwin, de la que se han publicado tres ediciones inglesas, una norteamericana y una alemana, antes que la española (Octubre 1928).

Poco después de aparecer en inglés, di noticia de ella ("Temas españoles", Madrid, 1927); me permití recomendar su lectura y apoyé la recomendación con traducir unas páginas del libro al castellano.

Ahora sería más inexcusable que no lo lean cuantos se interesan por el problema del libro español; es decir, por la cultura española.

Y ahora no tendrá disculpa que si alguien vuelve a hablar del tema lo haga con señales de incompetencia.

Mr. Unwin encabeza su obra dedicándola "a aquellos de sus compañeros editores que crean en la cooperación". Coincide esta invocación en la primera página del libro con la que el Sr. Zendera estampó en el postre renglón de la última: "El porvenir del libro está en la acción colectiva." Autor y traductor subrayan así lo que, a mi entender, es el eje de la convivencia social y de la prosperidad común: eje que apenas es propósito de proyecto de esquema de aspiración en este país de atomización individualista; y cuyo máximo defecto es la falta de sentido de colectividad, pulso de la energía social, exponente de la potencia nacionalizante.

No creo yo que "el porvenir del libro" dependa exclusivamente de la actitud de un gremio o de un grupo de actividades; mucho menos de esfuerzos aislados, por tínicos que querían ser. Creo, como otras veces he dicho, que se trata de un problema esencial y ampliamente nacional. De un problema de incultura y de pobreza; de anemia social. Ese es el mal que hay que atacar. Para eso sí que es necesaria la cooperación. Pero no de estos o los otros españoles, sino de todos los capaces de entender y de moverse con buena voluntad.

En ese sentido sí creo que "el porvenir del libro" está en la acción colectiva. El del libro y el de todos los demás problemas nacionales, que no son sino síntomas diversos de la misma enfermedad.

Rafael Calleja

NOVELA

RAMON DEL VALLE-INCLAN: *Vida en el Ruedo Ibérico*. Primera serie. Tomo II. Opera Omnia. "Compañía Ibero-Americana de Publicaciones". Librería Fe, Madrid.

Si existe un escritor verdaderamente representativo de la complejísima alma ibérica, al que se armonice las infinitas contradicciones de nuestro espíritu nacional (misticismo y picaresca, realismo y caballería, humorismo y pasión), ese es, sin duda, D. Ramón del Valle-Inclán, incansable Proteo que en cada libro renueva su personalidad.

Esto se confirma en su nueva colección "El Ruedo Ibérico", obra monumental, dividida en tres series, de tres tomos cada una, debiendo estudiar el espíritu del pueblo español en el siglo XIX bajo Isabel II, Amadeo, la República y Alfonso XII. Son: "Los Amenes de un Reinado", "Alejados de la Gloria" y "La Restauración Borbónica".

Ante esta enumeración de materias surge instantáneo el recuerdo de Galdós. Pero entre los "Episodios Nacionales" y "El Ruedo Ibérico" hay una diferencia esencial: la de intelectualidad e intuición, línea y volumen. "El Ruedo Ibérico" es una interpretación libre y audaz de la realidad política y social de España en el pasado siglo. Es la Historia vista del revés. La enorme cantidad de personajes y constante dinamismo de la acción disuelven el argumento en una sifonía de colores y sonidos, rasgos característicos de la obra de Valle-Inclán, que en estas series se confirma de nuevo con extraordinaria energía.

LUIS DE OTEYZA: *El Picaro Mundo*. Mundo Latino.—Madrid.

El inquieto periodista que ha paseado por tantos mares exóticos (Japón, Senegal) su espíritu curioso y alegre de reportero humorista plenamente español, reúne bajo el título "El Picaro Mundo" una selecta colección de cuentos de diversos países, donde la sal y la pimenta se derraman a manos llenas, ocultando bajo su aparente frialdad un rico ventero de psicología ética.

Desde Norteamérica al Japón y de la estepa rusa al riesgo Mediterráneo, desfilan los caracteres de los pueblos más opuestos, mostrando en sus facetas más cómicas algo del casticismo más severo y recóndito.

El hispanismo y sus derivaciones de Ultramar ocupan en este libro un lugar interesante. Hay varios cuentos de España, Méjico, Portugal y los judíos.

La mayoría de los cuentos tienen un color algo subido, pero están tratados tan ligeramente y con tan sumo optimismo, que el ánimo del lector, entregado a la alegría, los interpreta siempre en un sentido pintoresco y folclórico. Es un libro que aspira a distraer y no pretende enmendar el mundo. Esta es su misión, y la cumple plenamente.

CONDE DE GOBINEAU: *La Abadía de Typhaines*.—Mundo Latino.—Madrid.

El autor de este libro es una de las figuras más típicas del pasado siglo. Viajero incansable y orientalista de mérito, abrió a la curiosidad occidental las rutas polvorosas del Asia Central y lanzó al romanticismo nebuloso y nórdico por el "camino de la seda" de Trebisonda a Pekín. A mitad de distancia entre Marco Polo y Pierre Loti, Gobineau fué el guía de toda la sensibilidad europea del siglo XIX, ansiosa de dominar el Oriente. Hoy, que esa visión ruinoso del Asia se borra ante la de la joven India y la joven Turquía, un libro de Gobineau conserva aún gran interés de actualidad. Es "La Abadía de Typhaines" novela histórica medieval, donde la Edad Media Europea resuscita con problemas tan actuales como el peligro comunista, la separación de la Iglesia y el Estado, la jerarquía, la lucha de los valores económicos y los espirituales, etcétera. Es una novela extraordinariamente interesante y amena que Mundo Latino divulga ahora, llenando una necesidad.

ENSAYOS

RAMON OTERO PEDRAYO: *Paisajes y problemas geográficos de Galicia*.—Biblioteca de Estudios Gallegos. "Compañía Ibero-Americana de Publicaciones", Madrid.

Un nuevo libro de la Biblioteca que con tanto brío y competencia dirige Alvaro de las Casas.

Este segundo libro, que es un magnífico ejemplar de la literatura geográfica, está colocado a mitad de camino entre las guías líricas sentimentales y la severidad científica de los tratados universitarios.

Nunca como hoy se ha definido tan ajustadamente el incomparable paisaje gallego, impregnado de todas las nostalgias, y que guarda el dolor fecondo de una raza que afiora eternamente. Galicia, solar de los celos, cuyos valores emocionales, céticos, económicos, agrarios y sociales aparecen aquí severamente catalogados y evocados por una pluma imborrable, documentada, que a veces deja escapar ráfagas del lirismo inimitable, peculiar de la raza del Norte.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

SA. Pedro, de Colette Iver. Ed. Sociedad Española de Librería.

La conversión, sencilla, pero emocionada, de Simón en Pedro. Un relato bellísimo. Simón, el pescador rudo, pereoso y alegre, que se reía solapadamente de profetas y milagros, ve a Jesús y se le enciende de súbito la fe divina. Luego, toda la pasión del Señor, de la dulce Jesús, y toda la pasión del rudo discípulo. Un contraste maravilloso. La luz y la sombra que caminan siempre juntos. Y la sombra inflamada de luz. El paralelo de estas dos vidas, contenido en esta novela histórica, nos ha recordado a esas dos admirables ficciones de Don Quijote y Sancho. La luz y la sombra. Pero la sombra siempre inflama de luz.

Los oficios, de Cicerón. Biblioteca económica-filosófica. Ed. Sociedad Española de Librería.

Reimpresión de esta biblioteca. Buen síntoma. Comenzamos a interesarnos en España por el Arte y la Filosofía. Indispensables estas colecciones—y otras aún más completas y densas—en toda biblioteca. Y casi indispensable la lectura de las obras de Cicerón. Aunque sea el autor oficial en casi todos los cursos latinos. Y el maestro del siglo XIX español. Filósofos y doctores. Elocuencia y filosofía. Más de aquella que de ésta. Escritores grandilocuentes. Charlatanismo. Más, a pesar de todo, volvamos a leer a Cicerón. A latinos y a griegos. Se ha dicho: A la humanidad, por las humanidades.

Los rosacruces, de Martínez Arroyo. Colección teosófica, núm. 2. Ed. Sociedad Española de Librería.

Epoca religiosa la nuestra: juvenil, deportista, filosófica y religiosa.

El dogma trae la herejía. La ortodoxia, la heterodoxia. Se reaniman el ocultismo, el alquimia, la teosofía, la grammatría, el espiritismo. Y se publican libros—muchos libros—como éste, en el que se habla de las "varias encarnaciones o vidas sucesivas del que se llamó Cristianismo Rosen-Kreutz, el Ceremonial y el Ocultismo, y el Símbolo de la Rosa Cruz.

G. S.

Ante esta enumeración de materias surge instantáneo el recuerdo de Galdós. Pero entre los "Episodios Nacionales" y "El Ruedo Ibérico" hay una diferencia esencial: la de intelectualidad e intuición, línea y volumen. "El Ruedo Ibérico" es una interpretación libre y audaz de la realidad política y social de España en el pasado siglo. Es la Historia vista del revés. La enorme cantidad de personajes y constante dinamismo de la acción disuelven el argumento en una sifonía de colores y sonidos, rasgos característicos de la obra de Valle-Inclán, que en estas series se confirma de nuevo con extraordinaria energía.

LUIS DE OTEYZA: *El Picaro Mundo*. Mundo Latino.—Madrid.

El inquieto periodista que ha paseado por tantos mares exóticos (Japón, Senegal) su espíritu curioso y alegre de reportero humorista plenamente español, reúne bajo el título "El Picaro Mundo" una selecta colección de cuentos de diversos países, donde la sal y la pimenta se derraman a manos llenas, ocultando bajo su aparente frialdad un rico ventero de psicología ética.

Desde Norteamérica al Japón y de la estepa rusa al riesgo Mediterráneo, desfilan los caracteres de los pueblos más opuestos, mostrando en sus facetas más cómicas algo del casticismo más severo y recóndito.

El hispanismo y sus derivaciones de Ultramar ocupan en este libro un lugar interesante. Hay varios cuentos de España, Méjico, Portugal y los judíos.

La mayoría de los cuentos tienen un color algo subido, pero están tratados tan ligeramente y con tan sumo optimismo, que el ánimo del lector, entregado a la alegría, los interpreta siempre en un sentido pintoresco y folclórico. Es un libro que aspira a distraer y no pretende enmendar el mundo. Esta es su misión, y la cumple plenamente.

CONDE DE GOBINEAU: *La Abadía de Typhaines*.—Mundo Latino.—Madrid.

El autor de este libro es una de las figuras más típicas del pasado siglo. Viajero incansable y orientalista de mérito, abrió a la curiosidad occidental las rutas polvorosas del Asia Central y lanzó al romanticismo nebuloso y nórdico por el "camino de la seda" de Trebisonda a Pekín. A mitad de distancia entre Marco Polo y Pierre Loti, Gobineau fué el guía de toda la sensibilidad europea del siglo XIX, ansiosa de dominar el Oriente. Hoy, que esa visión ruinoso del Asia se borra ante la de la joven India y la joven Turquía, un libro de Gobineau conserva aún gran interés de actualidad. Es "La Abadía de Typhaines" novela histórica medieval, donde la Edad Media Europea resuscita con problemas tan actuales como el peligro comunista, la separación de la Iglesia y el Estado, la jerarquía, la lucha de los valores económicos y los espirituales, etcétera. Es una novela extraordinariamente interesante y amena que Mundo Latino divulga ahora, llenando una necesidad.

CONDE DE GOBINEAU: *La Abadía de Typhaines*.—Mundo Latino.—Madrid.

El autor de este libro es una de las figuras más típicas del pasado siglo. Viajero incansable y orientalista de mérito, abrió a la curiosidad occidental las rutas polvorosas del Asia Central y lanzó al romanticismo nebuloso y nórdico por el "camino de la seda" de Trebisonda a Pekín. A mitad de distancia entre Marco Polo y Pierre Loti, Gobineau fué el guía de toda la sensibilidad europea del siglo XIX, ansiosa de dominar el Oriente. Hoy, que esa visión ruinoso del Asia se borra ante la de la joven India y la joven Turquía, un libro de Gobineau conserva aún gran interés de actualidad. Es "La Abadía de Typhaines" novela histórica medieval, donde la Edad Media Europea resuscita con problemas tan actuales como el peligro comunista, la separación de la Iglesia y el Estado, la jerarquía, la lucha de los valores económicos y los espirituales, etcétera. Es una novela extraordinariamente interesante y amena que Mundo Latino divulga ahora, llenando una necesidad.

CONDE DE GOBINEAU: *La Abadía de Typhaines*.—Mundo Latino.—Madrid.

El autor de este libro es una de las figuras más típicas del pasado siglo. Viajero incansable y orientalista de mérito, abrió a la curiosidad occidental las rutas polvorosas del Asia Central y lanzó al romanticismo nebuloso y nórdico por el "camino de la seda" de Trebisonda a Pekín. A mitad de distancia entre Marco Polo y Pierre Loti, Gobineau fué el guía de toda la sensibilidad europea del siglo XIX, ansiosa de dominar el Oriente. Hoy, que esa visión ruinoso del Asia se borra ante la de la joven India y la joven Turquía, un libro de Gobineau conserva aún gran interés de actualidad. Es "La Abadía de Typhaines" novela histórica medieval, donde la Edad Media Europea resuscita con problemas tan actuales como el peligro comunista, la separación de la Iglesia y el Estado, la jerarquía, la lucha de los valores económicos y los espirituales, etcétera. Es una novela extraordinariamente interesante y amena que Mundo Latino divulga ahora, llenando una necesidad.

CONDE DE GOBINEAU: *La Abadía de Typhaines*.—Mundo Latino.—Madrid.

El autor de este libro es una de las figuras más típicas del pasado siglo. Viajero incansable y orientalista de mérito, abrió a la curiosidad occidental las rutas polvorosas del Asia Central y lanzó al romanticismo nebuloso y nórdico por el "camino de la seda" de Trebisonda a Pekín. A mitad de distancia entre Marco Polo y Pierre Loti, Gobineau fué el guía de toda la sensibilidad europea del siglo XIX, ansiosa de dominar el Oriente. Hoy, que esa visión ruinoso del Asia se borra ante la de la joven India y la joven Turquía, un libro de Gobineau conserva aún gran interés de actualidad. Es "La Abadía de Typhaines" novela histórica medieval, donde la Edad Media Europea resuscita con problemas tan actuales como el peligro comunista, la separación de la Iglesia y el Estado, la jerarquía, la lucha de los valores económicos y los espirituales, etcétera. Es una novela extraordinariamente interesante y amena que Mundo Latino divulga ahora, llenando una necesidad.

CONDE DE GOBINEAU: *La Abadía de Typhaines*.—Mundo Latino.—Madrid.

El autor de este libro es una de las figuras más típicas del pasado siglo. Viajero incansable y orientalista de mérito, abrió a la curiosidad occidental las rutas polvorosas del Asia Central y lanzó al romanticismo nebuloso y nórdico por el "camino de la seda" de Trebisonda a Pekín. A mitad de distancia entre Marco Polo y Pierre Loti, Gobineau fué el guía de toda la sensibilidad europea del siglo XIX, ansiosa de dominar el Oriente. Hoy, que esa visión ruinoso del Asia se borra ante la de la joven India y la joven Turquía, un libro de Gobineau conserva aún gran interés de actualidad. Es "La Abadía de Typhaines" novela histórica medieval, donde la Edad Media Europea resuscita con problemas tan actuales como el peligro comunista, la separación de la Iglesia y el Estado, la jerarquía, la lucha de los valores económicos y los espirituales, etcétera. Es una novela extraordinariamente interesante y amena que Mundo Latino divulga ahora, llenando una necesidad.

CONDE DE GOBINEAU: *La Abadía de Typhaines*.—Mundo Latino.—Madrid.

EDITORIALES ESPAÑOLAS

UNA GRAN ORGANIZACIÓN DE VENTA DE LIBROS: LA "SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA"

Nosotros conocíamos de antiguo este nombre comercial. Y nos parecía algo largo y pomposo. ¿Qué es eso—nos preguntábamos—de la Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A.? ¿Responde verdaderamente este nombre a una gran enti-

dearse un poco. Me interesa conocer los hilos de esta gran red librera. Saber cómo pescan los libros y cómo los distribuyen. Nuestra principal misión, efectivamente—dice el Sr. Palasi—, es esa: servir de intermediarios entre el editor y el público. Para eso, hemos montado—en

—Sí; aunque nuestra principal misión es servir de intermediarios entre el editor y el público, y nuestro mayor deseo es llegar a ser el verdadero organismo de venta en España y América de toda clase de impresos, editamos también. En nuestra sección de ediciones figuran las obras de autores tan señalados como los *Quintero*, en España, y *Romain Rolland*, en Francia. A esto añada usted nuestra *Sección de exclusivas*, en la que hay colecciones tan interesantes como la *Biblioteca económica filosófica*, que dirige el gran Zozaya, y la *España Moderna*, de Lázaro.

—¿Cuenta la Sociedad, según creo, con organismos de venta en América?

—Desde luego. Tenemos—sin contar con nuestras casas correspondientes en el Río de la Plata—una gran red de corresponsales en toda la América española.

—Me interesa ver cómo salen de aquí los libros, esto es, el grueso de la columna de ataque.

—Vamos a expediciones.

Atravesamos un patio y subimos unos escalones. Entramos en una sala de largo fondo, en la que se alinean pilas enormes de libros. Saludo al Sr. Bureba, jefe de la Sección y uno de los traductores de la casa. Veo cómo van desapareciendo las pilas distribuidas en diferentes mesas, detrás de las cuales varias "practicantes" se disponen a descuartizarlas y repartirlas, con arreglo a las indicaciones anotadas en fichas *ad-hoc*: facturas, etiquetas, baseculas. El paquete se franquea y a esperar el correo. Leemos: Bibliotecas, Sucursales, Madrid, Barcelona, Clientes España, Agencias América, Corresponsales América, Extranjero. Y para cada categoría la etiqueta es de color distinto.

En unas cuantas horas no hay libros; hay paquetes franquizados. Vimos el control de sellos de correo: una fortuna.

—Estos libros—me dicen—mañana estarán repartidos en todas las librerías de España, en todos los quioscos, asomándose a la vía pública desde el mirador del escaparate.

Esto es admirable—digo yo sin poder contener mi admiración—; usted, Sr. Palasi, es un general que dirige desde su despacho una de las batallas del libro que



D. ELIAS PALASI
Director de la «Sociedad General Española de Librería»

dad distribuidora de libros y publicaciones en nuestro joven mercado español? Viajando habíamos comprado el libro y el periódico—insustituibles amigos del viajero—en el quiosco de la estación de partida. Luego, al caminar, veíamos en las estaciones grandes y chicas, abiertas las estanterías de estas vanguardias librerías, y gritando al peregrino lector la última novedad editorial.

En el frontispicio de estos muebles—fortines y avanzadillas de la cultura—leíamos el nombre largo y cabalístico de: *Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A.*

Luego el nombre nos había perseguido al comprar un libro, una revista o periódico en librerías de Madrid, Barcelona, Granada, Burgos, etc. Pero siempre desmintiéndonos algo. Por ejemplo, esta indicación: "Para este pedido de revistas es conveniente dirigirse a nuestra Agencia de Irún". O bien, en un anuncio de pe-

los años 15 y 16—esas guardias permanentes de quioscos en las estaciones españolas, que atraen al viajero con libros, revistas y periódicos. Fue un comienzo penoso. Una dura labor.

—Dura y altamente benéfica.

—Efectivamente.

—Claro—objeto yo—que tendrían la ayuda del Estado.

—Sin ayuda de nadie—me interrumpió—. Ni se nos dió, ni se pidió. Nosotros nos obstinamos en llevar el periódico, la revista, el libro hasta el viajero y... lo vamos consiguiendo, sin más ayuda que la de nuestra tenacidad. Hemos sembrado... ¿Será buena la cosecha?... Así lo esperamos.

—¿Los editores no les han ayudado?

—Hay algunos que no se dan cuenta de lo que suponen unos docientos escaparates. De otros, no nos podemos quejar.

—¿Docientos?...
—Sí, y no cuento los quioscos que te-



La magnífica librería que esta entidad tiene en Barcelona. Rambla del Centro, 8 y 10

riódico, leíamos: "Pídanse nuestro catálogo B.". ¿Qué es eso del catálogo B.? O en otra actividad ajena, al parecer, a la industria del libro, como es la Publicidad, nos enterábamos con sorpresa que para colocar anuncios en las estaciones, puentes, vallas, etc., de los ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante hay que dirigirse a la *Sociedad General Española de Librería*.

¿Qué entidad es ésta, cuya actividad es tan variada y compleja? ¿Se trata de una entidad particular que por amar a la cultura, quijotesca y noble, ha montado en nuestra España, tan árida de cultura, una vasta organización librera, con centrales, puestos estratégicos y avanzadillas, para coaccionar al público? ¿O esta organización es debida a la mano dura, paternal y benéfica del Estado? Porque esta empresa de llevar quioscos a pueblos pequeños y apartados, si es admirable y digna de toda loa, económicamente nos parece arriesgada, audaz y comprometida.

Y como somos amantes del libro, y tenemos fe y esperanza en el porvenir de esta importantísima industria, hemos querido ver de cerca cómo se mueven los hilos de esta Casa, tan variada, compleja y hasta tan enigmática.

Y para ello, nos hemos dirigido a la central de Madrid, Ferraz, 21. Un hotel con verjas de hierro y perros ululantes. Pasamos al despacho del Director, don Elias Palasi. Primer asombro. ¿Dirige una tan vasta organización un hombre tan joven? ¿Estamos ya en España en la moderna época neoyorquina de hombres muy jóvenes comandando las grandes empresas? Pero, ¿no es éste el signo de nuestro tiempo? El Sr. Palasi, alto, enjuto y rasurado, al frente de un ejército comercial, en que los soldados disparan con libros, es una prueba clara y precisa de la manera de nuestra época, juvenil, sincera y clarividente.

Antes de hablar miro en redor. Un despacho sobrio, en el cual la nota más clara es la sonrisa amable del *maître de céans*; teléfonos, timbres, hilos, con los cuales manejará el Director al Estado Mayor de este organismo. Pocos libros y pocos expedientes. ¡Ninguna ostentación! Hablamos.

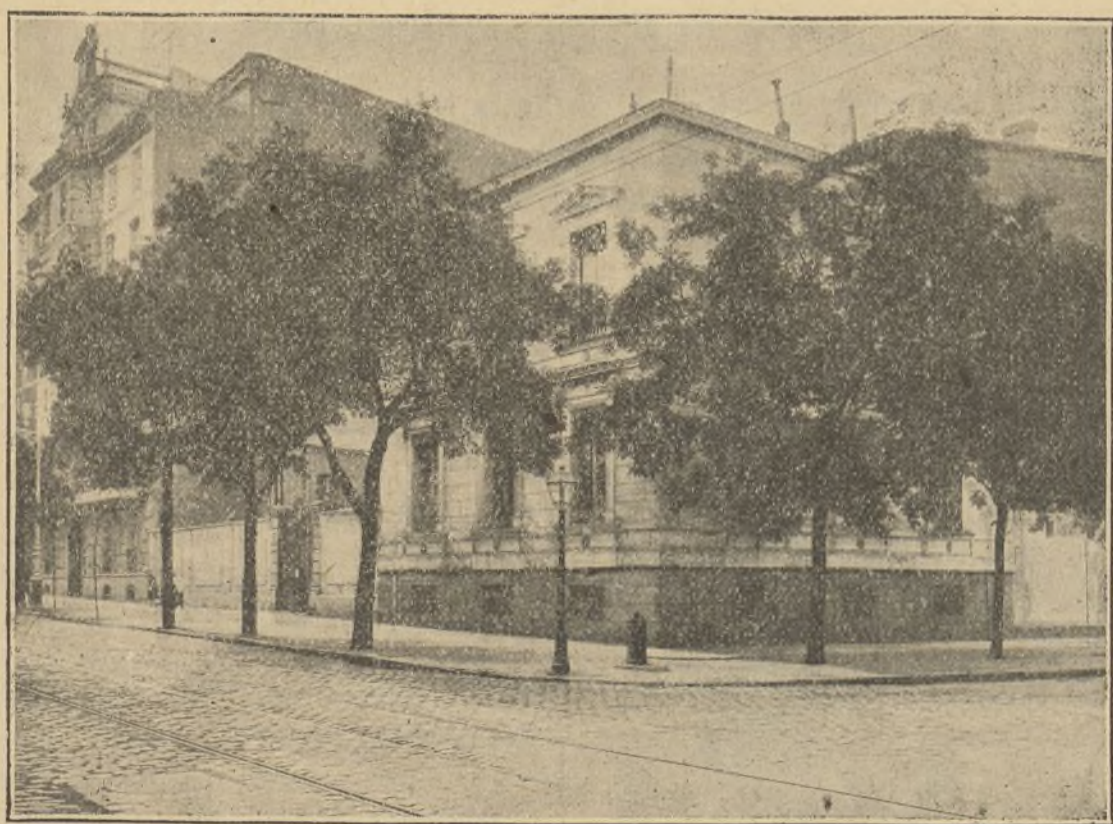
—Yo he venido aquí, Sr. Palasi a cu-

nemos en Madrid, Barcelona, Granada, Burgos... ni las sucursales en varias ciudades, ni nuestras librerías, la *Librairie Française*, por ejemplo, que puede citarse como modelo, ni las bibliotecas en hoteles y balnearios... ni nuestros corresponsales.

—Mire, Sr. Palasi, la organización siempre me pareció rara, complicada. Tantas secciones, tantas centrales, tantos catálogos.

—Efectivamente, nuestra organización está dividida en varias secciones, con carácter propio. Así, tenemos la *Sección de Publicidad*, que abarca la exclusiva de anuncios en la red ferroviaria de Madrid, Zaragoza y Alicante, y que ahora vamos a extender considerablemente. La *Sección de ventas de figurines y reexpedición de paquetes*, sección importantísima, para la que tenemos una Agencia en Irún y otra en Port-Bou, y que tienen tal mo-

se e tan dando en España. El público resiste el ataque; pero será vencido. Los quioscos le asedian, las librerías le llaman, le hacen guiños con los grandes y alegres ojos de sus escaparates. Un quiosco nuevo representa la captación de muchos cientos de lectores. La batalla se halla ahora en el momento culminante y decisivo. ¡Animos, Sr. Palasi! Usted es joven y fuerte. ¡Casi tan joven como nosotros! Que los 200 quioscos sean pronto 500 guerrilleros. Hay que copar ciudades, villas y aldeas. Y el libro—entonces—se venderá por miles y miles de ejemplares. Y ganará mucho dinero el autor, el "pobrecito autor". Y, así, esta organización de venta del libro, que es ya hoy algo formidable, será la central que lleve, con una rapidez casi telegráfica, el pensamiento del autor—expreso en el papel—a los millones de lectores ávidos de cultura.



Oficinas centrales en Madrid, calle de Ferraz, 21

vimiento que forman como grandes Agencias de Transportes; *Sección de ventas a plazos*, por la que servimos toda clase de obras, de cualquier editorial con extremadas facilidades de pago; *Secciones de ediciones*.

—Esto es, porque ustedes, además de administrar, editan.

En tanto, hoy, démosle a usted, como Director de la *Sociedad General Española de Librería* y en calidad de premio a su labor realizada, no un Diploma ni alguna condecoración oficial, sino simple y sencillamente una felicitación en la orden de la plaza de nuestra GACETA LITERARIA.

GUILLÉN SALLAÑA.

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA

DIARIOS, REVISTAS Y PUBLICACIONES, (S. A.)

Ferraz, 21 MADRID Apartado 428

SUCURSALES: Barcelona, Irún, Granada, Burgos, Murcia, etc.
CASAS CORRESPONDIENTES: En América y el extranjero.
QUIOSCOS: En Madrid, Barcelona y principales ciudades españolas.
LIBRERÍAS: En los principales hoteles y balnearios.
Concesionaria de las bibliotecas de los ferrocarriles de España. Administración y edición de obras de autores nacionales y extranjeros.

Algunos de los éxitos literarios publicados este año

Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
Hudson: <i>La tierra purpúrea</i> ... 5	Ocantos: <i>El emboscado</i> 5	Bernanos: <i>La impostura</i> 5
Fernández de Rota: <i>La hija del Menckey</i> 4,50	Onieva: <i>Ciudades, Paisajes, Museos</i> 4	Garcetoral: <i>Notas sobre Portugal</i> 3
Colette Iyer: <i>San Pedro</i> 5	Asenjo: <i>Triunfo</i> 5	— <i>Breviario de la dicadura</i> 3
Bordeaux: <i>El dique</i> 5	González López: <i>Hidalgos y Villanos</i> 5	Mac Donnell: <i>Real sistema británico—Método inglés</i> 11
Guerrin: <i>Jesús, tal como fue visto</i> 5	Ivan: <i>Costa de Plata</i> 5	Carrión: <i>Los creadores de la Nueva América</i> 4
Bazin: <i>Pío X</i> 5	Thomé: <i>Espíritu de vino</i> 3,50	Condesa de Merlin: <i>Correspondencia íntima</i> 5
Kessel: <i>La estepa roja</i> 5	Copella: <i>De Res Pública</i> 4	Barroso: <i>La IX Sinfonía de Beethoven</i> 5
— <i>Los corazones puros</i> 5	Pérez de Rozas: <i>La mujer soñada</i> 5	Barbero: <i>El misterio de Atlántida</i> 3,50
Bordeaux: <i>Andronida y el monstruo</i> 5	Dorgelés: <i>Partir</i> 5	Cicerón: <i>Los oficios</i> (2 tomos). 2,50
Ravennes: <i>María de Jerusalem</i> . 5	Marguerite: <i>Hacia la dicha</i> . 5	David Hume: <i>Ensayos</i> 1,25
Trilby: <i>Mari-Pedro, chófer</i> 5	I.— <i>Tu cuerpo es tuyo</i> 5	Cambón: <i>El diplomático</i> 3,50
Gil Albert: <i>La fascinación de lo irreal</i> 5	II.— <i>El ganado humano</i> 5	Delarme Madrus: <i>Embellecedores</i> . 4
— <i>Vibración de estío</i> 4	Mercier: <i>La aventura amorosa de P. Vignal</i> 5	
	Bernanos: <i>Bajo el sol de Satán</i> . 5	

Nuestras colecciones

Teatro completo de S. y J. Alvarez Quintero.—Biblioteca Económica Filosófica.—Diccionarios Lúiput en todos los idiomas.—La España Moderna de Lázaro.—Obras de Anatole France, de Luis de León, de Romain Rolland.—Apologías, etc.

Soliciten nuestros Catálogos:

Fondo y Exclusivas.—"B" y "R" (literatura).—"A" (obras de interés general).—Oferta especial.—Teatro, etc., y especialmente el de REVISTAS DE MODAS

EDITORIAL COSMOPOLIS

Blasco Ibáñez Obras varias El libro de todos

Novelas de 1.ª época

¡Por la Patria!
El Conde de Baselga.
El padre Claudio.
El señor Avellaneda.
El capitán Alvarez (2 tomos).
La señora de Quirós.
Ricardito Baselga.
Marujita Quirós.
Juventud a la sombra de la vejez.
En París.
El casamiento de María.
El cráter del volcán.
La hermosa liejesa.
La explosión.
Guerra sin cuartel.
Don Garci-Fernández.
Fantaña.
El adiós de Schubert.

La Editorial Cosmópolis cree prestar un gran servicio a las letras españolas reimprimiendo estas obras, en las que el poderoso talento del gran Blasco Ibáñez dejó su huella genial.

Cada volumen ptas. 5

De novelistas españoles

Hoyos y Vinent: *Las playas de Citerca.*
— *Cómo dejó Sol de ser honrada.*
Ramírez Angel: *Ella y él se buscan.*
Mata: *La celada de Alonso Quijano.*
Insúa: *Hombres y mujeres que aman.*
Zamacois, E.: *El guñol del diablo.*
Morand, P.: *Corrado de noche.*
— *Leavis e Irene.*
— *Nada más que la tierra.*
— *El Buda viviente.*
Dekobra, M.: *Medio noche.*
— *Plaza Pigalle.*
— *Rata de cueva, ladrón.*
— *Hamydal el filósofo.*
Bourdier: *La prisionera.*
Conan Doyle: *El círculo mortal.*
Colette: *El fin de Querido.*
Rachilde: *El señor Venus.*
Erskine: *La vida privada de Helena de Troya.*
Chesterton: *El regreso de Don Quijote.*
Bedel: *Jerónimo a 60° de latitud norte.*
Looos: *Los caballeros las prefieren rubias.*
— *...pero se casan con las morenas.*

Cada volumen ptas. 5

Tomos publicados

Mata: *El misterio de los ojos claros.*
— *Una ligereza.*
Blasco Ibáñez: *Mademoiselle Norma.*
— *La misa de media noche.*
Insúa: *La virgen y la fiera.*
— *El secreto de Cristina.*
— *Marte interrumpe el amor.*
Hoyos y Vinent: *El monstruo.*
Gómez Carrillo: *El evangelio del amor.*
Charlot: *Intimidades de su vida y su arte.*
Zamacois: *La enferma.*
— *Sobre el abismo.*
Répide: *El maleficio de la U.*
Dekobra: *Las noches de Montmartre.*
— *Historia de un cínico.*
— *Memorias de un ladrón.*
Conan Doyle: *La muerte del mundo.*

En esta colección se publica un tomo del 1 al 10 de cada mes. Continuará enriqueciéndose con obras de los mejores autores.

Cada tomo una peseta

Pedidos a

Sociedad General Española de Librería

FERRAZ, 21.—MADRID

Compañía Iberoamericana de Publicaciones, (S. A.)

RENACIMIENTO - MUNDO LATINO - ATLÁNTIDA

Librería: FERNANDO FE, Puerta del Sol, 15-Madrid

A PLAZOS

LOS MEJORES LIBROS DE LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA

Cinco pesetas mensuales

LAS OBRAS DE

José María de Acosta.
Luis Araquistain.
Gustavo A. Bécquer.
El Caballero Audaz.
Emilio Carrere.
Concha Espina.
Wenceslao Fernández-Flores.
José Francés.
Eduardo Gómez de Baquero.
Alfonso Hernández Catá.
H. Yben.
Antonio de Hoyos y Vincent.
César Juarros.
Rafael López de Haro.
Manuel Machado.

M. Maryan.
Baronesa de Orey.
Jacinto Octavio Picón.
Marcel Prevost.
Juan Pérez Zúñiga.
Diego San José.
Francisco Villalpessa.
Felipe Trigo.
Miguel de Unamuno.
Ramón del Valle-Inclán.
Paul Verlaine.
Guido da Verona.
Eduardo Zamacois.

Suscríbase a las

BIBLIOTECAS POPULARES CERVANTES

Por cinco pesetas mensuales

Las cien mejores obras de la literatura española.
Las cien mejores obras de la literatura universal.
Los cien libros educadores.

Sean: Aquellos libros que todo hombre culto debe haber leído. Aquellas obras que están condensada la ciencia y la experiencia de cien generaciones humanas.

LOS LIBROS QUE NECESITA

EL HOMBRE DE NEGOCIOS. EL JOVEN.
EL VIEJO. LA MUJER MODERNA. EL
SABIO. EL IGNORANTE. TODOS.

Don población provincia de
calle
n.º se suscribe a una Biblioteca Popular Cervantes, cuyo importe, a razón de 1,25 pesetas volumen, pagará contra reembolso por mensualidades de cinco pesetas.
Fecha
Firma:
San Marcos, 42, Madrid.

Don profesión población provincia de
calle
n.º se suscribe a los autores cuyo importe, de pesetas (1) abonará contra reembolso al recibir los libros.
Fecha
Firma:
(1) 5, 10, 15 ó 20, según se suscriba a 1, 2, 3 ó 4 autores.

García Rico y C.^{ia}

MADRID

LIBRERÍA UNIVERSAL DE OCASIÓN

Notable surtido en libros de todas clases antiguos y modernos.

COMPRA Y VENTA.-CATÁLOGOS GRATIS

DESENGAÑO, 29

Apartado de Correos 578

Teléfono 16.821

MADRID

Librería Nacional y Extranjera

Sirve a reembolso toda clase de libros

nacionales y extranjeros

Caballero de Gracia, 60

MADRID

Blasco Ibáñez

Novelas de la primera época.

"El conde Garcí-Fernández".
"Por la patria".
"Fantasías".
"El conde de Baselga".
"El padre Claudio".
"El señor Avellaneda".
"El capitán Álvarez".
"La señora de Quirós".
"Ricardito Baselga".
"Marujita Quirós".
"Juventud a la sombra de la vejez".
"En París".
"El casamiento de María".
"En el cráter del volcán".
"La hermosa Iteja".
"La explosión".
"Guerra sin cuartel".

Pedidos: Sociedad General de Librería, Ferraz, 21, Madrid.

¡Editores: "La Gaceta Literaria", es vuestro periódico, anunciad vuestros libros!

ENCICLOPEDIA SOPENA

NUEVO DICCIONARIO ESPAÑOL ILUSTRADO

En dos volúmenes que contienen 40.000.000 de letras



Este DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO consta de unos 200.000 artículos, de los cuales 120.000 pertenecen al léxico, y el resto son nombres propios. Todos juntos comprenden en sus varias acepciones cerca de un millón de significaciones diversas, entre las cuales se cuentan más de 30.000 americanismos, 100.000 nombres geográficos y 50.000 biografías, igualando y aun superando en esto a otras enciclopedias más extensas.

Contiene más de ocho millones de palabras (unos cuarenta millones de letras) y está ilustrado con 20.000 grabados en negro, 87 mapas en negro y en color y 39 hermosas cromotipias. Está esmeradamente impreso, y los dos volúmenes de que consta llevan una rica y sólida encuadernación en piel, estilo Renacimiento español.

PRECIO { Al contado..... 80 ptas.
A plazos..... 90 » (10,80 ptas. al contado, y 79,20 en 16 mensualidades de 4,95 pesetas.)

Pida V. esta obra a su librero o diríjase a RAMÓN SOPENA, editor. -- Provenza, 93-97, BARCELONA

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Director: Ramón Menéndez Pidal

Se publica en cuadernos trimestrales.

España: 20 ptas. año. Número suelto 5 pesetas.
Extranjero: 22 »

Centro de Estudios Históricos
Almagro, 26, Madrid



LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Rodríguez San Pedro, 58.- Apartado 7.044
MADRID

LA LIBRERÍA BELTRAN

PRINCIPE, 16 MADRID, envía a provincias todos los libros nuevos, y los admite para su administración y venta.

SIGNIFICACIÓN DEL GONGORISMO EN LA CULTURA ESPAÑOLA Y EN LA CULTURA UNIVERSAL

por Elisha K. Kane

Extravagancias en la arquitectura.

Se ha dicho que la arquitectura es música congelada. En la arquitectura hay ciclos. Primero es ruda, como los poemas épicos y heroicos. Las torres radas de Tarragona y Lérida ofrecen muchas analogías con el Poema del Cid.

La belicoidad época es reemplazada luego por la literatura más fina y delicada; al románico pesado, como fortalezas, sigue el gótico de Burgos, Toledo y León.

Las catedrales españolas, a pesar de la viva luz solar de nuestro país, tienen los ventanales más estrechos que los de las catedrales de Italia y Francia, y sus adornos son más recatados, austeros, castos.

Consideremos por un momento cómo la literatura es semi picaresca en las Cantigas de Alfonso X (1226-1284) y en el libro de Buen Amor, de Juan Ruiz (1343). Es que la cultura nacional ha abandonado su ayuno místico de la adolescencia y ha alcanzado una madura consideración de la vida. La arquitectura va al estilo flamenco, gana en vigor y movimiento y, desde el punto de vista religioso, si bien es animada y energética, quizá no es tan felizmente lograda como la eterna quietud del estilo antiguo.

Si Juan de Mena es el primer gongorista, su paralelo en la arquitectura es San Juan de los Reyes: allí, gran profusión de detalles, ornamentos grotescos que equivalen a hipérbolos, así como las circunlocuciones ocultas y pedantes de sus versos encuentran su pendant en las decoraciones floridas, estatuas y blasones monstruosos del transepto, o en los pilares fantásticos agujerados de nichosuntuosos y estofados con complicados ornamentos.

El plateresco, importado de Italia, tiene flores en Italia, pero en España emplea animales con actitudes tensas, en acción.

Felipe II cortó los vuelos del Renacimiento y de la ostentación plateresca (1556).

Las Casas Consistoriales de Sevilla (1527-64): los detalles son de una excelencia artística, pero el conjunto revela, más que decadencia, una magnificencia irreprimible.

Después, Herrera es el dictador arquitectónico, según quiere la severidad de Felipe II. El estilo oficial es pesimista, la arquitectura religiosa oficial, frígida.

El Escorial es casi una idea abstracta, sin ornamentos.

Luego cambian las condiciones, no hay idea de diseño, pero mucha decoración: barroco, a la vez que Góngora. Se atiende a la elegancia de detalle.

El puente de Toledo, con sus grandes nueve arcos (1735), corresponde al mismo deplorable período en que J. León y Mansilla publicaba su Soledad como continuación de las de Góngora. Es un puente cubierto de pedantes afectaciones, de tempestades con estatuas de ridícula insignificancia.

Lo grotesco en escultura.

Hay dos clases de escultura, a saber: la arquitectónica y la independiente.

En España, la primera se desarrolló hacia la opulencia, hasta que se emancipó de la arquitectura. Después del esplendor majestuoso de

la edad clásica, la arquitectura no pudo sujetar a sus dependencias escultóricas. En los siglos XVII y XVIII cae en la extravagancia, en el amaneramiento.

Los capiteles de Santo Domingo de Silos (1076) presentan monstruos, chacales, arpas con cabeza de mujer, águilas devorando animales, cosa sin par en el arte de Europa. Es grotesco, "gongorístico".

San Juan de los Reyes nos ofrece una combinación del gótico con el árabe, en el coro. Hay allí leones del tamaño de ratones: vanidades mundanas, pequeñas figuras de santos y bienaventurados: las columnas están grabadas, con lo cual pierden la austeridad propia del gótico. Es decir, que la escultura arquitectónica comienza a usurpar las preeminencias de la arquitectura como si viésemos un salón cubierto de papeles y además profusamente ocupado por grandes piezas de adorno; esta es la impresión que dan las iglesias y catedrales españolas, con sus retablos, etc. Los retablos constituyen una arquitectura subterránea, pues son miniaturas de edificios y fachadas; la catedral no parece tener más misión que la de servir de almacén, para albergar o proteger la gloria escultórica contenida en el interior.

Los retablos de Sevilla, de Miraflores, acabado éste el 1499 por Siloe, constituyen la superabundancia del detalle y de la pompa.

El Convento de San Martín, ofrece otro ejemplo de prolijidad, de detallismo vulgar con florido coloreado.

La segunda parte del siglo XVII y la primera mitad del XVIII abarcan el período de decadencia. Los retablos multiplican pequeñas unidades, produciendo un efecto caótico.

En el Transparente de Toledo, siglo XVIII, la escultura arquitectónica es exagerada. Hay allí querubines innumerables, sin significación, rayos de sol, volutas, etc.

En los altares, en las tumbas, hay preciosismo, hasta que la impresión de sublime intensidad, nota dominante en el interior de una catedral—vastedad y poder—, producidos sobre el ánimo por las vistas largas ininterrompidas, queda totalmente destruida.

Es el barroco, como barroco es el gongorismo, al pretender sorprender al lector con figuras no usuales, sacrificando a ellas el verdadero tema del poema o la idea dominante.

Cuando Góngora, para describir una cascada, dice que es un "peñasco que orina", hace algo parecido a la música de trémodos, notas graciosas, volutas: lo uno y lo otro es barroco. Lo mismo que la arquitectura, cuando se recarga de superficiales motivos decorativos, medallones, placas, guirnaldas, de insinceridad ornamental, que cubre mal una arquitectura carente de inspiración.

La escultura barroca tiene más bien a recargar la emoción que la decoración, lo mismo que la pintura.

En la escultura barroca hay pasión tumultuosa, con actitudes y movimientos bruscos, acción dramática. Fuertes contrastes de luz y sombra, líneas onduladas. Estas cualidades, al exagerarse, van a lo grotesco y teatral.

La estatuaría se hace policroma para obtener vívidos efectos. El escultor no sabe dónde ha de detenerse y emplea vestiduras, cuero para zapatos, joyas, pelo auténtico y cristal para ojos: maniqués, en una palabra.

Berruguete fué discípulo de Miguel Ángel, pero no hizo sino caricaturas de la emoción. Berruguete es unilateral, produce una emoción sola, no una complejidad armónica de emociones. Sus figuras no son tipos de vida, sino símbolos de una sola emoción. Como los símbolos ideográficos, representa una idea, suprimiendo detalles que no se conectan con la emoción singular expresada.

Berruguete alarga las figuras, lo mismo que el Greco. Con ello intenta plasmar una subjetividad espiritual. Pero el resultado sería el afeminamiento, y para remediarlo recarga la musculatura, haciéndola tremenda: bíceps, pectorales, tendones enormes. El efecto es dinámico, de tensión de energía sobrehumana, de dramática impetuosidad.

Berruguete comenzó sus estudios anatómicos diseccionando cadáveres; de ahí los secretos anatómicos que utiliza en sus esculturas.

Colorea sus tallas, siendo esto un rasgo característico del artista, para prevenir los deterioros de la madera, mediante la pintura. Utiliza sin tasa el bermellón en los labios.

Así, el Sacrificio de Isaac inspira exclusivamente terror, por las emociones estridentes, teatrales, desconcertantes, por las falsas actitudes. El San Jerónimo es, a todas luces, incompatible con sus aynas: musculatura formidable, boca terrible, dedos crispados, como garras.

En Juan de Juni, la escultura es florida, superabundante y energética a un tiempo. No es más que un imitador de Berruguete.

Montañés modela su famoso Cristo (1619) coincidiendo con los grandes poemas gongorísticos. Hay en él un contraste grotesco entre la fina cabeza y las vestiduras. Es, sencillamente, un maniquí.

Desde mediados del siglo XVII al XVIII, la escultura llega al extremo de representar castigos, putrefacciones y toda clase de horribles agonías y espasmos, contorsiones. Hay una verdadera anomalía psíquica en los artistas y en el público. Sigue el realismo en auge, con los cabellos, los vidrios en los ojos, los dientes de porcelana. Las esculturas parecen figuras de museos de medicina.

El templo del Pilar, Santa Clara, de Sevilla; la catedral de Granada, están llenos de espectáculos de ejecuciones y decapitaciones.

La pintura, campo de la fantasía.

La pintura invade el campo de la escultura. Tiende al embellecimiento externo, lo mismo que la poesía gongorística; la ornamentación no es una cosa accesoria a la composición; se trata de un cultismo, de una exageración de la técnica, y no de la idea. Esto ocurre algo más en Aragón y Cataluña que en Castilla.

Morales, llamado "el divino", constituye una ironía inconsciente, pues representa a los bienaventurados en momentos de éxtasis neurótico. Su estilo es una mezcla de belleza italiana, de fealdad flamenca y de realismo español. Los hombres de Morales son afeminados; las mujeres, etéreas.

En "Piedad", la muerte cruda carece de austeridad majestuosa. Es uno de los primeros ejemplos de gongorismo pictórico. La cara del Cristo es afeminada. Contrasta con el realismo de la muerte, del temperamento español. Vemos la gran fisiología de la muerte sin su teología confortante. Los ojos entreabiertos dejan escapar el alma. De todas las corrupciones de la muerte espiritual y corporal, ésta es la más fantástica y la menos apropiada para la crucifixión de Cristo.

Greco es el Góngora de la pintura. Comenzó por obtener algún resultado mediante meros

virtuosismos, pero luego, para magnificar el efecto, exageró el virtuosismo, obteniendo cosas grotescas y mecánicas, en vez de espirituales. Lo mismo que Góngora.

Si grotesco es el Greco, más lo son las teorías que utiliza para explicarlo.

El Greco reaccionó contra su origen, contra el Tintoretto y la escuela veneciana.

Pues bien; Sempere y Miquel, por ejemplo, atribuye el estilo del Greco a un trastorno de sus facultades mentales en el período final, decadente de su obra.

Germán Beritens lo atribuye al estrabismo en el ojo derecho.

Mérida encuentra elementos bizantinos en el Greco, por haber descubierto curiosas semejanzas con mosaicos griegos del siglo VI.

Analicemos los cuatro cuadros representativos de San Francisco de Asís: el primero está pintado perfectamente en Italia (1577-84) y utiliza en él el dorado para dar color al colorido; la cara del santo es natural. En el segundo cuadro, pintado entre 1548 y 1599, aparece un cielo turbio al fondo; el santo es más delgado, ascético, menos corpóreo. El tercer San Francisco fué pintado entre 1590 y 1594. El fondo es tormentoso, cadavérica la figura, éxtasis de un religioso paranoico. El cuarto cuadro no tiene el menor parecido con el primero. Al fondo, una tempestad tremenda. La pose es amanerada. Lo mismo cabe decir de otros cuadros.

Es decir, la pintura del Greco sufre una metamorfosis hacia un estilo grotesco. No es otra cosa que la influencia del estilo relumbrón y grotesco.

Jamás se ha visto un caso de absorción de un genio extranjero como el del Greco por una nación y una época, acabando por ser más español que España misma.

En el cuadro que representa a Tolegá exagera las pendientes, y de los edificios más insignificantes hace verdaderas fortalezas, pintándolos cortados, agudos, al mismo tiempo que retuerce convulsivamente los troncos de los árboles. Pinta líneas bañadas en intensa luz, sobre fondos negrismos, sin importarle que los contrastes tengan o no justificación. Como Góngora, el artista ultrajado, lo natural; como Góngora, el genio del Greco es grande, pero es imposible hacer discordancias para distraer los sentidos.

El concepciónismo del Greco consiste en alargar la figura humana. Como Berruguete y Morales, evoca la espiritualidad cadavérica en el cuadro de San Martín: la figura es la de un neurótico. También compensa el Greco el afeminamiento resultante acudiendo al mismo recurso que Morales: echando mano de la musculatura.

El San Sebastián es una hipérbole gongorística. Parece una cara reflejada por un espejo curvo. El cuello es de cisne, no necesitando de comentario; la cara es lígubre, la boca, adénica; la nariz, corta; en él hay la misma monotona dominante que en todos los cuadros, en las poses, gestos, rasgos: parvedad, en fin, de imaginación.

La retórica altisonante del gongorismo tiene sus análogos en el arte del Greco: las actitudes son pomposas, lo mismo que las fanfarrias de la lírica del siglo XVII.

He ahí la Natividad, por ejemplo: los querubines son barrocos; el conjunto, caótico, que ofusca el último vestigio de significación espiritual.

La hipérbole de Góngora volvemos a encontrarla en la Resurrección del Greco. El cuadro es espectacular. Serena la actitud del Salvador; los soldados, por el contrario, aparecen en las actitudes más imposibles. El color es tal, que

parece como si las figuras estuviesen iluminadas por una lámpara de vapor de mercurio. Todo es insano en el cuadro.

La pirotecnia del Greco está influida por el ambiente de la época, como Góngora.

En el Lamento aparece una figura hercúlea, el padre, pero las serpientes son completamente ridículas. El hijo parece un acróbata de circo. Greco no pinta un drama, pinta una farsa.

El Apocalipsis constituye las "Soledades" del Greco. El cielo es tormentoso; las figuras, están horriblemente retorcidas. Hay en el cuadro querubines sin forma, figuras alargadas, vestidas de telas extraordinariamente coloreadas. Hay verdadera altisonancia en los pliegues de la túnica de la figura del primer término.

Más que la pintura, el cuadro quiere ser una visualización del extraño drama de la isla de Patmos.

Góngora y el Greco personifican la decadencia. El momento álgido está representado por Lope, Calderón, Tirso, Alarcón y Cervantes. Por Murillo, Ribera y Velázquez.

Pero si el Greco es la decadencia, ¿por qué Velázquez es la perfección? De igual modo que Alarcón produce su mejor obra cuando Góngora inicia la decadencia y cuando Lope y Cervantes alcanzan la cumbre del arte literario. Los trabajos de los genios son como los frutos. El Greco cultivó un género más limitado que Velázquez, lo mismo que el género de Góngora fué más limitado que el de Lope y Cervantes.

El Greco es el Don Quijote de la pintura española, y Velázquez es el Sancho Panza. El Greco quiere pintar el alma ideal, en tanto que Velázquez pintó el alma real de España.

Zurbarán, Saavedra y Valdés son amanerados.

Jordán es obscuro, enigmático ya (1693).

Los disparates, los caprichos de Goya son gongorismo. Hay en ellos efusión nauseante, como en las demás artes estudiadas.

La cultura se hace ávida de lo exótico, y esa misma cultura vomita lo inasimilado.

Conclusión.

Resulta que hay tres fases en el gongorismo de la poesía y en el de las demás artes, paralelamente, de España, y lo mismo sucede en las literaturas extranjeras.

Una quinta parte de la poesía de Góngora es gongorística, a base de palabras extrañas, de construcciones también enigmáticas, de tropos bizarros, de alusiones oscuras. Esta quinta parte no aparece súbitamente, sino de un modo gradual, y su cumbre comprende entre los años 1600 y 1605.

Jamás fué su obra reconocida substancialmente, y así, entre 1610 y 1615, al dedicarse al verso meretricioso, en vista del poco momento obtenido, volvió el poeta a un modo más normal, entre 1615 y 1627, el año de su muerte, sus grotesquerías fueron más esporádicas, empleándolas sólo en ocasiones de adulación.

Persistió el gongorismo, a pesar de la oposición; persistió porque fué más que un incidente pasajero. Su éxito estribó en la especial cultura de la edad, que favoreció su arraigo; no es Góngora el creador y el perpetrador de la poesía gongorística, pues durante muchas décadas anteriores a él existían las raíces en los campos del verso español, trillados por Mena, por Padilla.

El gongorismo es una enfermedad propia de una edad y de una cultura más que de un individuo. Prueba de ello es la música concep-

tista de Victoria, la escultura estridente y opulenta de Berruguete y Juni, la arquitectura plateresca y barroca y la pintura errática del Greco.

Los trajes de la época, cargados de plumas, brocados, refleja igual espíritu que la poesía del gongorismo. Joyas, oro, pomadas, cosméticos y perfumes exóticos. En contraste, las maneras cortesanías puntillistas, el austero código de pundonor. Preciosidad y minuciosidad en las reglas de gobierno del cortesano. ¿No es todo esto una sutilización refinada, tan ubieca en concepto gongorista?

Los rigores de la Inquisición fueron más personales y políticos que doctrinales, pues se inventó una casuística que hallaba fórmulas para resolver los deslices más lascivos: eso es también conceptismo, como el de la poesía gongorística. El jesuitismo fué maestro en sutilezas.

La expansión política de España, con sus incontables guerras, fué estímulo poderoso para las empresas quijotescas. La llamada Armada Invencible, con todo lo que de ella se decía, es una hipérbole bizarra.

Hemos visto frases del estilo errático en otras literaturas, como la de Islandia, de la Grecia de Alejandro, sin ejercer, empero, influjo sobre el estilo español.

Todo ello es consecuencia de los momentos de gran expresión artística, a los que siguen decadencias, agotamientos.

¿Por qué enferma una cultura? Porque es como la vida misma. La historia de cada arte lo demuestra. Así, el romanticismo indica una decadencia. Actualmente, las epilepsias del verso libre, del jazz, el futurismo, el post impresionismo y varios otros ultragongorismos denotan que el arte occidental está en una nueva infancia.

De la tradición inglesa acaso debamos anotar a Lake, como prueba de que el genio es lento en nuestra cultura, pero debemos admitir los que palidecen ante los elisabetismos: Woodworth, con su oda, al lado del soliloquio de Hamlet, es imposible no impresionarse ante la falta de poder y ante la senectud creadora que nuestra cultura ha experimentado en espacio de dos siglos. Por fin que la oda sea, no podemos pasar por alto que las Intimaciones de la Inmortalidad no son inmortales, mientras que, por otra parte, el soliloquio sobre la muerte jamás morirá.

Igualmente odiosas, aunque ciertas, son las comparaciones entre los escritores clásicos y los románticos de España, Italia y Francia. Hugo o Chateaubriand, por ejemplo, con Racine o Molière. Pero no es necesario probar lo que es evidente. Perfeccionaremos, sí, la técnica del arte y de la expresión; daremos voz a nuestra pequeña década particular con brillantez, crearemos que nosotros creamos un arte, y este arte morirá porque el tiempo se encargará de demostrar que nos faltó el fuego de la verdadera facultad creadora.

No hay piedra filosofal ni talismán que transmute la escoria de los últimos siglos en el oro del genio. Cualquiera que sea lo que lo futuro nos agradezca en el comercio, en las invenciones, en la ciencia, no recordaremos que es el pasado el que reivindica la memoria de nuestra grandeza en las artes. Y en un momento inesperado, ante los manerismos del llamado arte moderno, no podemos pararnos y confrontarlo con la sublime memoria de los días pasados y juzgar sus excentricidades fútiles mediante los arquetipos que nosotros hallamos en el gongorismo de la Edad de Oro.

(Trad. por Juan Carandell.)



PREHISTORIA

PEREZ DE BARRADAS (JOSE): *La infancia de la Humanidad*. Madrid (exclusivas de venta de Voluntad) 1928. 175 págs. y XXIV láminas (5 pts.).

Como "the right man in the right place" nos aparece J. Pérez de Barradas en su "Infancia de la Humanidad".

Decir que el libro de Pérez de Barradas es un libro de máxima actualidad, es algo que su propio título ya nos declara. Pretender demostrarlo y hablar de la personalidad del autor es simplemente ocioso.

La nave que Barradas ha construido, calafateado y botado al mar del mundo que lee y piensa en el mar y legítimo sentido de la lectura y el pensamiento—es una nave que navega por sí sola; tiene autoconducción, tiene cualidades que la hacen acreedora a la estima y agradecimiento de todos.

Juntar el vocablo "nave" a la "Infancia de la Humanidad", habrá, a buen seguro, parecido exagerado, haciendo pensar al lector, no en una nave en su más amplio sentido—con gran eslora, manga, puntal, calado, desplazamiento y velocidad en nudos—, sino en una más o menos prehistórica piragua.

El libro de Pérez de Barradas tiene, efectivamente, mucho de nave, de gran paquebot que, con la máxima velocidad—sin perjudicar a lo esencial—, nos conduce por el proceso del mar de la Prehistoria—que por antitesis al verdadero mar, se aclara, revolviendo la tierra y escombrando los yacimientos prehistóricos—. "La infancia de la Humanidad" ha sido dada por su autor de todos los encantos que puede tener un libro científico: es un paquebot de gran turismo con instructivas derivaciones a mares, costas y tierras del más fuerte sabor exótico—la Prehistoria completándose y aclarándose con la Etnografía—, doblemente exótico por los puertos que le sirven de punto de partida, Europa.

La obra llevada a cabo por Pérez de Barradas, adornada con sencillas galas, bien ilustrada en sus abundantes láminas, viene a servir una necesidad largamente sentida—en parte por el mismo Barradas servida con su Cartilla de Prehistoria—en España. En España nos faltaba en absoluto un libro de conjunto y original, que de una manera clara, nos diera una visión de conjunto de todos los problemas de la Prehistoria.

Lo que era una necesidad, es hoy una realidad, gracias al libro de Pérez de Barradas, quien de una manera irreplicable trata en otros tantos capítulos las edades de la piedra tallada, piedra pulimentada, bronce y hierro.

La "Infancia de la Humanidad" es una obra de Prehistoria general, un resumen original—en cuya elaboración han sido muchísimos y muy grandes los escollos y dificultades que hubo que salvar—en el que el autor, con su frías y descañonadas, el haber hecho una obra amena, animada y con vida, en la cual el dato etnográfico, tan preciado—y despreciado—tiene su lugar adecuado y se utiliza oportunamente.

De grandísimo interés son los subcapítulos dedicados a sociología y economía de los tiempos prehistóricos y a la Prehistoria de la Península Ibérica, así como los apéndices sobre Prehistoria madrileña y las nuevas ideas sobre el eneolítico y bronce ibéricos.

La obra de Pérez de Barradas, única por su carácter en las letras españolas y románicas, por más generalizar—nada hay en Italia, ni en la retrógrada prehistoria francesa, no obstante tener, algunos, poquitos, ilustres prehistoriadores—está destinada al gran público de habla española, por lo que, dadas sus excelentes cualidades, contribuirá enormemente a la propagación de los estudios y el interés de la Prehistoria. A pesar de ir dirigida al gran público, la obra de Barradas rendirá utilísimos servicios a todos aquellos intelectuales que se interesen por esta Ciencia y deseen iniciarse en ella, o bien quieran obtener en un momento dado un cuadro exacto del estado actual de la investigación.

"La infancia de la Humanidad", libro acreedor a los honores de la traducción—a los franceses no les vendría mal—es obra que debe ser saludada con un ¡EUREKA!, pues no en vano es la Prehistoria Ciencia joven, de vanguardia—la juventud y lozanía indudables, pero, ¿y la vanguardia, es ficticia, amigo Ernesto, aplicarla a una Ciencia como la nuestra—que durch Barradas ha encontrado una perfecta forma de expresión que llegue a todos.

Prehistoria-Etnografía, dan con Pérez de Barradas—"Infancia de la Humanidad"—a un libro excelente.—J. Martínez Santa-Olalla.

GEOGRAFÍA

NUESTROS RIOS

Con este título, en el año de 1895, publicó en el "Boletín de la Sociedad Geográfica Española" el geógrafo Torres-Campos, un estudio de conjunto de la hidrografía peninsular. De las filias de aquella generación que llevó sus ojos a la realidad española para levantarlos llenos de amargura, como Mallada al estudiar la geología, Torres-Campos sacó la conclusión de que nuestros ríos no son, en conjunto, capaces de una provechosa utilización por el hombre; y lo que es más grave, que el hombre, confundiendo dificultad con imposibilidad, no aprovecha sus escasas capacidades.

En la meseta, sobre todo, en Castilla, la de los largos ríos que el mar no ha visto y corre hacia los mares, las aguas dan en el mar sin que sus habitantes las utilicen ni fijen en ellas su atención, y durante mucho tiempo sólo el poeta se acercó a sus orillas y buscó en sus cristalinas fuentes de emotividad.

Hoy, sin embargo, nuestros ríos comienzan a ser atendidos, se empiezan a reconocer y aplicar sus posibilidades motrices y agrícolas y comienza también el estudio verdaderamente científico de sus problemas.

Recientemente han aparecido algunos estudios de esta índole. Los de más interés, sin duda, son los del profesor Hernández Pacheco: uno, "Los cinco principales ríos de España y sus terrazas" (Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, serie geológica núm. 36, 1928); otro, "Significación geológica de las lagunas de Ruidera y la Cueva de Montesinos". (Nota presentada en la sesión pública celebrada en la R. A. de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales el 23 de noviembre de 1927 en honor de D. Angel Gallardo).

En su flujo secular, los ríos han ahondado en su lecho, abriendo un cauce nuevo, más estrecho cada vez, dentro del antiguo y de la capa de materiales detríticos que le recubría, alternando períodos de depósito de estos materiales con los períodos de esta excavación. Como resultado de ambos, las laderas del valle no descendían hasta el río en una sola línea más o menos curva, sino en una serie de gradadas o terrazazas fluviales de cantos rodados. La existencia de estas terrazazas había sido reconocida en los ríos españoles por varios geógrafos nacionales y extranjeros, pero su explicación era problema más difícil, que no se había abordado hasta ahora. En el primero de los estudios enunciados anteriormente, el problema queda resuelto. Tras la recolección de abundantes observaciones en largas navegaciones acompañando a ríos, de él o de sus discípulos, el Sr. Hernández Pacheco ha llegado a la conclusión de que las terrazazas fluviales no deben su formación a ningún movimiento del suelo peninsular que haya producido, con una mayor inclinación de la pendiente de los ríos hacia el mar, un hundimiento de éstos en su cauce, ni a ningún movimiento de índole tectónica, sino a los efectos de las glaciaciones cuaternarias, los cinco ríos principales de España presentan, excepto el Guadiana, terrazazas de análogos caracteres, lo que hace pensar en una causa común.

La causa no puede ser una inclinación de la Península respecto al mar, pues ésta no hubiera podido afectar por igual a ríos de opuestos rumbos, y además, ¿cómo no presenta terrazazas el Guadiana, cuya cuenca habría participado de este movimiento? Tampoco pueden tener su origen en hundimientos costeros, pues éstos han existido, es verdad, pero al lado de éstos otros segmentos de costas sufrieron un movimiento contrario, elevándose sobre el nivel del mar, y quitando a esta supuesta causa de producción de las terrazazas el carácter general que le es necesario.

En cambio, en centros de glaciario cuaternario se venía observando un enlace entre las morrenas glaciares terminales y las terrazazas fluviales. Así sucedía en los Pirineos con los ríos que de ellos descendían al Ebro. Las terrazazas tuvieron, pues, el mismo origen que las morrenas glaciares, siendo en primer lugar debidas al depósito de materiales detríticos en los períodos glaciares de aguas y nieves abundantes, de intensa acción erosiva; y en segundo, al hundimiento del río en su lecho, reducido de caudal durante los períodos interglaciares, recordando la plataforma aluvial en terrazazas que quedaban colgadas sobre el nuevo cauce.

En cuanto al Guadiana, siempre fue en España río de enigmas y no resueltos problemas, sagazmente sospechados por Cervantes. Asombró causaba el ver al Guadiana poco después de su nacimiento en Píñilla, simple arroyo, convertido de pronto en abundante corriente que en espumosas cascadas atravesaba las lagunas de Ruidera. También extrañaban la disposición lineal de éstas, en dirección S.E. N.W., transversa a la general de la aptitud de Montiel, en que se abren. Observaciones llevadas a cabo por el Sr. H. Pacheco en la Cueva de Montesinos, principalmente, han dado la clave: las lagunas no son más que torcas de hundimiento como la cueva, originadas por disolución de los yesos acumulados en un antiguo valle de dirección N.E. S.W., y fecha primaria, que a su vez estaban recubiertas por una capa de caliza, que, falta de sostén, se derrumbó. En cuanto a sus abundantes aguas, no son otras que las que al caer en la superficie de la Meseta se filtran y reaparecen en numerosos manantiales en las laderas del valle en cuyo fondo se abren las lagunas.

He aquí lo que amablemente brindó en homenaje al Sr. H. Pacheco al sabio profesor argentino: la acertada solución de un problema científico.

MANUEL DE TERAN

CONTROVERSIA APLAZADA

Nos parece recordar cierto diálogo breve, efectuado en la Prensa diaria, sobre un tema de alto interés. Ello aconteció en Julio, mes caluroso y un poco enemigo de discusiones trascendental. Pareció que el diálogo llegó a adquirir un cierto aire de cátedra, y se convino en aplazarlo para la época invernal, más sutil y propia. ¿No se habla, incluso, de una controversia pública?

En nuestro afán de remover la pobre vida intelectual del país, recordamos esta onda grata que interceptaron los calores estivales. Se discutía nada menos que el materialismo en filosofía, o algo próximo a esto, y eran los dialogantes nuestros amigos D. Francisco Vera y D. Luis Araujo-Costa.

¿Habrán llegado a un acuerdo—desacuerdo—en conversaciones particulares, privándose así de una fiesta preciosa en honor de la Dialéctica?

R. L. R.

—Nota importante.—En el artículo *Filosofía*, *Ciencia*, publicado en nuestro número anterior, un error de ajuste originó una deficiencia lamentable. El autor, Sr. Ledesma Ramos, había hecho una nota sobre *El resurgimiento de la metafísica*, que apareció sin título a continuación de la nota sobre las *Lecciones del profesor Cabrera*. Con peligro para la cordura de nuestro admirado compañero. Subsánesse.

POEMA

¡Danza roja y sin mí!
A fuerza de pisarlo,
mi círculo maldito se abre en puntas de estrella.

—La música del tiempo
gira leve y pausada
bajo una planta ebria—

*¿Es mío el pie desnudo con la rosa de sangre,
que dibuja perfiles en el silencio azul?*

*Danza inmóvil,
parada al margen de mí misma.
Quietud vertiginosa...*

*Libre de voz y gesto, soy, lejana de todo.
¡Soy yo en mis orillas!*

*¡Danza gris y conmigo!
Pesadamente busco—sin puerta—
los umbrales.*

*¿Quién se empeñó en borrarlos
encerrándome en mí?*

*¡Danza gris y con cada!
Mi pie jadea, muere
estilizado en ala...*

*¡Fuera de mí—ya siempre—danza el compás
[terno]*

Ernestina de Champourcin

NOTICIAS

—Se halla en Madrid nuestro admirado amigo, el gran escritor y cronista Corpus Barga.

—Regresó de Oxford, de explicar curso de literatura, Dámaso Alonso, del Centro de Estudios Históricos.

OBRAS ESCOGIDAS

GABRIEL MIRÓ

Publicadas:

- 1.—El humo dormido 4,00
- 2.—El Ángel, El Molino 5,00
- 3.—Nuestro Padre S. Daniel 5,50
- 4.—Niño y Grande 4,50
- 5.—Libro de Sigüenza 5,00

Descuento 50 por 100

ATENEÁ.—Apartado 644.—MADRID

ITINERARIOS JÓVENES DE ESPAÑA

FEDERICO GARCÍA LORCA

Hablo a Lorca por teléfono:

- ¿En qué año has nacido?
- El 1899, 5 de Junio.
- ¿Dónde?
- En Fuentevaqueros, Granada.
- ¿Cómo se llaman tus padres?
- Federico García Rodríguez y Vicenta Lorca.

- ¿De dónde son?
- Andaluces, granadinos.
- ¿Qué has heredado—vitalmente—de tu padre?
- La pasión.
- ¿Y de tu madre?
- La inteligencia.
- ¿Dame más datos para tu solución de herencias.

- ¿Yo no soy gitano.
- ¿Qué eres?
- Andaluz, que no es igual, aun cuando todos los andaluces seamos algo gitanos. Mi gitanismo es un tema literario y un libro. Nada más.

- ¿Más datos.
- Mi padre, agricultor, hombre rico, emprendedor, buen caballista. Mi madre, de fina familia. Mi familia hizo crac en el siglo pasado. Ahora resurge otro crac.
- Gracias a ti.
- Bueno, gracias a mí.
- Dime tu infancia.

- Mi padre se casó viudo con mi madre. Mi



Lorca en su recital de la Residencia (dibujo de Moreno Villa).

infancia es la obsesión de unos cubiertos de plata y de unos retratos de aquella otra "que pudo ser mi madre", Matilde de Palacios. Mi infancia es aprender letras y música con mi madre, ser un niño rico en el pueblo, un mandón.

- ¿Te desplazas pronto de tu pueblo?
- A un colegio de Almería, en segundita. Pero me sorprende un tremendo flemon y mis padres creen en mi próxima muerte y me llevan al pueblo otra vez a cuidarme.

- ¿A qué te gustaba jugar de chico?
- A eso que juegan los niños que van a salir "ontos puros", poetas. A decir misas, hacer altares, construir teatritos...

- ¿Qué más estudiaste?
- Estudié mucho. Estuve en el Sagrado Corazón de Jesús, en Granada. Yo sabía mucho, mucho. Pero en el Instituto me dieron clases colosales. Luego, en la Universidad. Yo he fracasado en Literatura, Preceptiva e Historia de la Lengua castellana. En cambio, me gané una popularidad magnífica poniendo motes y apodos a las gentes.

- ¿Cuántos hermanos tienes?
- Tres.
- ¿Amigos?
- Muchos.
- Destaca algunos.



RUMANIA

NOTAS SOBRE RUMANIA

Rumania, la antigua Dacia conquistada (hace mil ochocientos años por Trajano, un corodobes, ofrece dos características estructurales: 1) *Espritu de defensa*; y 2) *Espritu de Belleza*.

La primera circula por toda nuestra historia, desde Trajano hasta la creación de los principados de Moldavia y de Valaquia, núcleos del Reino, al que se han unido tras la gran guerra, las viejas provincias daco-romanas: Transilvania, Bariat, Bucovina y Besarabia. (La provincia de Dobroudja es la más expuesta al peligro).

El espíritu de Belleza está instalado en el fuerte sentido del alma popular rumana, tan apta para toda expresión de arte.

El punto de origen rumano es la colonización romana, el fuerte tendido por los romanos sobre el Danubio engarzó las riberas. (Aún se ven sus ruinas en su *Turm Severin*). Hay también ruinas del monumento de Adam Klissi, erigido por Trajano en la provincia de Dobroudja, donde estuvo Ovidio desterrado. Alba-Julia, Turda y Cluj fueron las primeras fortalezas del Imperio romano.

Además del elemento romano, hay que señalar el cristiano formado por la primera Rumania (año 325). Elemento que sufrió rudo ataque con la invasión bárbara.

En la provincia de Otlenia, pasadas las invasiones de los Avaros y de los Hunos, germánico la independencia rumana, tras haber hecho su aparición los húngaros (siglo IX) y la amistad con Bulgaria, amistad desastrosa para la tradición latina de Rumania.

Hasta la Unión de Moldavia y Valaquia—siglo XIV—la Iglesia rumana no dejó de estar sometida a la esclava búlgara.

La doble separación—política y religiosa—de Roma trajeron consecuencias territoriales para Rumania. Los húngaros se apoderaron de la Transilvania. Parte de rumanos se dispersaron por los Balcanes: "Viejos colonos romanos"—según las crónicas húngaras.

La primera concentración nacional se realizó en Otlenia, en torno al espíritu de Trajano, en lo que hoy es capital de la comarca. Los primeros jefes fueron los *Bani*, de la familia Basazab. La historia contemporánea de Rumania data de 1860: unión de los Principados rumanos, en tres fases: a) Reino de los príncipes de cepa nacional; b) Reino de los griegos de Charnar, los fanariotas; y c) Restauración de los príncipes autóctonos.

De esta Historia contemporánea—actual—nos ocuparemos próximamente.

ELENA BACALOGIU

ITALIA

"La Fiera Letteraria" ha iniciado una encuesta de vivo interés dirigida a los estudiantes. Versa sobre tres puntos: 1.º ¿Cuál es la men-

—El grupo de Gallo, la revista nuestra, la nueva cuerda granadina: Joaquín Amigo, Arbolea, Ramos, Ayala, Fernández Casado, Menoyo...

—¿Qué otras fueron las cuerdas granadinas anteriores?

—Antes de nosotros, la de Almagro, Gallego Burin, Navarro Pardo, Campos Aravaca y el gran Paquito Soriano Lapresa—el que nos ha dado lectura a todos con su gran biblioteca. Antes, el grupo de Ganivet, con D. Nicolás María López, J. Matías Méndez, Bellido, Baracheguren. Antes, la "cuerda" de Pedro Antonio Alarcón. Antes, las "Academias del siglo XVIII". Antes, Pedro Soto de Rojas y sus amigos... Antes...

—¿Boadill?

—Sí, Boadill.

—¿Y los amigos de Madrid, de tu "Residencia"?

—¿Cómo viniste a la "Residencia"? —Yo estudiaba Derecho y Letras en Granada. Antes había estudiado música con un profesor que había hecho una ópera colosal, *La hija de Japhet*, que se llevó un horrible patete. Yo le dediqué mi primer libro: *Impresiones y paisajes*. Había recorrido España con mi profesor y gran amigo, a quien tanto debo, Domínguez Berrueta. Me tenían preparado el que me marchara pensionado a Bolonia. Pero mis conversaciones con Fernando de los Ríos me hicieron orientarme a la "Residencia" y me vine a Madrid, a seguir estudiando Letras.

—¿Aquí, tus camaradas habituales...?

—Dali, Buñuel, Sánchez Ventura, Vicens, Pepín Bello, Prados y tantos otros...

—¿Dicen que se puede escribir un libro con tus aventuras de colegio, de "Residencia"?

—¿Cuál te parece la más divertida? —La de la "Cabaña en el desierto". Un día nos quedamos sin dinero Dali y yo. Un día como tantos otros. Hicimos en nuestro cuarto de la "Residencia" un desierto. Con una cabaña y un ángel maravilloso (trípode fotográfico, cabeza angelica y alas de cuelllos almidonados). Abrimos la ventana y pedimos socorro a las gentes, ¡perdidos como estábamos en el desierto! Dos días sin afeitarnos, sin salir de la habitación. Medio Madrid desfiló por nuestra cabaña.

También hemos encontrado nosotros eso de "los putrefactos" ya generalizado.

—¿Qué cosas has escrito?

—Yo empecé a escribir a los diez y siete años.

—Mi primer libro: *Impresiones y paisajes*. Luego: *Suites* (sin publicar); *Poemas del cuento* (sin publicar); *Libro pequeño de cuentos* (sin publicar); *Libro de poemas* (Ed. Maroto, 1921); *Cuenciones* (Litoral, 1927); *Romance gitano* ("Revista de Occidente", 1928); *Mariana Pineda* ("La Farsa", 1928).

—¿Qué preparas?

—"Odas"; *Las tres degollaciones* (LA GACETA LITERARIA); un tomo de teatro: *Amor de Don Perlimplín*, *Con Belisa en su jardín* y *Los titeres de Cachiporra*; un libro de dibujos (de mi Exposición en Barcelona, y otros).

—¿Cuál es tu posición teórica actual?

—Trabaja puramente. Vuelta a la inspiración. Inspiración puro instinto, razón única del poeta. La poesía lógica me es insostenible. Ya está bien la lección de Góngora. Apasionado intuitivista, por ahora.

—¿Te parece bien que te llame—querido Lorca—diamante invaluable, porvenir sin tiempo, eternidad actual, ciprés, horóscopo, motor y peñeta, salsa de segundilla y triunfo de rey de bastos, *Hércules de nieve y moro*?

—No veo más inconveniente que uno: el que me quites mi record supremo de los motes.

E. Giménez Caballero



El arte poético y plástico del pintor Domingo

El pintor Domingo se preocupa, ante todo, de las condiciones plásticas del cuadro, sin las cuales no hay obra pictórica posible. Las cualidades de armonía plástica, en efecto, son necesarias en toda obra pintada. Equilibrio, orden, proporción, leyes todas ellas que rigen todo lo creado, han de regir, asimismo, el cuadro. El pintor verdadero siente la necesidad de ordenar, y el que contempla la obra realizada necesita igualmente gozar de este orden. Es el ritmo que se encuentra a la base de todas las manifestaciones artísticas, desde las más salvajes a las más civilizadas, desde las más sencillas a las más complejas. Llevamos este afán de orden inscrito en lo más profundo de nosotros mismos. La misma necesidad que sentimos de ordenar una mesa en desorden, de enderezar el cuadro de la pared que se inclina, de arreglar un libro de la biblioteca que sale de la fila, la siente el pintor de ordenar formas y colores. Y la siente el ojo del espectador, que necesita el orden a su alrededor. El equilibrio ha presidido siempre las manifestaciones plásticas, y modernamente, después de haber sido arrinconado por una serie de preocupaciones extrapictóricas, ha sido nuevamente investido de la alta categoría que le confirieron los mejores artistas del pasado.

Domingo, como todos ellos, atento siempre a las necesidades plásticas del cuadro, respeta en todo momento estas leyes básicas ineludibles, y construye sus obras con sólidos materiales lineales y colorísticos, que ordena según un ritmo esencialmente arquitectónico.

Domingo, que sabe que un cuadro tiene una realidad propia, muy distinta de la realidad natural, y que no ignora que la lógica pictórica es muy diferente de la lógica visual, somete los elementos naturales, punto de arranque de sus obras, a las leyes plásticas imprescindibles, preocupándose, más que de figuración, más que de representación, más que de verosimilitud óptica, de lograr un conjunto pictórico sabiamente ordenado y sólidamente construido. Y

así nacen esas maravillosas realizaciones del pintor catalán, que no pretenden ser una figura, ni un paisaje, ni una naturaleza muerta, sino un cuadro, simplemente un cuadro; bello, no por comparación, sino bello en sí; un cuadro que no debe nada a la realidad óptica, sino que tiene su realidad propia, regida por leyes específicas e independientes de toda imitación.

Esos cánones plásticos, esas leyes pictóricas, empero, cualidad material de lo bello, no son lo esencial de la obra artística. El arte tiene asignado un papel más elevado. Dijo recientemente Antonio Espina que el artista actual "investiga cierto astral misterioso: el de las cosas y el suyo propio".

Esas palabras pueden resumir perfectamente el papel espiritual del arte. En primer lugar, extraer la escondida substancia de las cosas que la mayoría de personas no ve y que únicamente el artista sabe discernir. Es decir, descubrir la realidad profunda, la superrealidad, el lirismo de la realidad, la substancia de las cosas, o como quiera llamarsele, que todas esas palabras son buenas para significar el espíritu que vive en la materia.

Alma de las cosas. Alma del artista, también. Ya que el artista verdadero nos muestra también la realidad después de pasar por el tamiz de su mundo interior, la realidad transformada después de atravesar su alma, el resultado de las reacciones de su yo al hallarse enfrente de la realidad; el artista nos muestra también las resonancias de su mundo interior al chocar con el mundo exterior.

Las obras de Domingo son siempre ricas de esa vida interior. Artista dotado de un mundo interior intensísimo, Domingo se apodera frenéticamente de la realidad y la quema con el fuego interior que la devora, devolviéndonosla después en sus telas, marcada con las visibles huellas del paso por su alma apasionada.

Resumiendo: Alma de las cosas y alma del artista = Poesía. Y una base plástica para sostenerla. Es decir: lo que busca Domingo; lo que buscan los mejores artistas actuales; lo que han buscado los mejores artistas de todos los tiempos.

Sebastiá Gascó

DESDE PARÍS

Los zapatos de "Cuny"

¿Dónde estamos?

¡Cuidado! No se trata del grito tradicional que lanza la protagonista del drama pasado su absceso de locura. El plural matiza, acusando la diferencia.

¿Dónde estamos?, insiste el neófito desorientado.

Y en vista de que nadie se preocupa de su ignorancia, decide averiguarlo por sí mismo.

Se diría que hemos entrado en la lujosa tienda de un zapatero remendón. Así lo indica lo que se abarca a la primera mirada. Por todas partes suelas y tacones sueltos, hormas, chinelas, zapatos de lujo con altos tacones, gruesas botas de monte de uso masculino... En fin, la gama completa de moldes en que aprisionamos nuestros pies... Pero todo viejo, usado, como corresponde a la misión de este "Sanatorio de zapatos".

El dueño (un hombre invisible que, penetrado de la importancia de su oficio deja admirar su obra) no se hace sentir más que en el mismo caso que cuida a estos pobres enfermos de su clínica.

En efecto, les ha hecho apoyar sobre alfombra de terciopelo; les ha rodeado de cristales para que no les llegue el tosco contacto de las manos coruscantes, y además, ha colgado de cada uno un papelito con el nombre de la familia a que pertenecen. (Sería muy sensible un trastuque de zapatos y es mucha y muy buena la clientela de este zapatero.)

Reyes, Princesas, Arzobispos, grandes personajes, han enviado aquí su calzado favorito, para que se reponga en una temporada de tranquilidad bajo la férula de este hábil cirujano maestro en el oficio. Aquí, esos moldes de seda, ¡tan chiquitos!, de la Princesa de Lamballe. Allí, unas pantuflas de Napoleón I. Muy cerca, los sencillos zapatos en raso negro usados por la Emperatriz Josefina. En otra vitrina, el lujoso calzado del Papa Clemente XIV, y toda suerte de zapatos episcopales, ricamente ornamentados con la fantasía italiana.

Un poco más allá, patines venecianos, lo suficientemente altos en toda su longitud, para evitar la humedad de la soñadora Venecia.

Ha terminado el neófito su visita sin encontrar entre tanta variedad ni una forma parecida a las que él está acostumbrado a ver en su vagar por las calles de la ciudad. ¡Es que la clientela de este zapatero está formada por seres de ensueño que calzan esas estrechas y larguissimas puntas y esos altos tacones sobre los que parece imposible pueda sostenerse un cuerpo humano!

Impaciéntado por su propia duda, recurre para que le saque de ella a uno de aquellos ujieres que él supone emparentado con el dueño de la tienda, y, por tanto, persona enterada.

De él aprende, con sonrojo para su ignorancia, que le han traído a un Museo (sus acompañantes han desaparecido por otras puertas) y que en la sala recién visitada se guarda esta brizna romántica de las fastuosas Cortes francesas anteriores a la República.

Saliendo a la calle exclama el ingenuo: Dos pasos a la Historia... y cerrando los ojos para saborear el recuerdo, suspira:

—¡Ah!, los diminutos moldes de seda usados por la bella Princesa de Lamballe!

CARMEN JUAN DE BENITO.

NOTICIAS LITERARIAS

—Para renovar el cineasta en asuntos psicológicos, al mismo tiempo que de acción; por qué no se inspiran de novelistas que manejan personajes sensibles, accionando en un centro lleno de vida, como en la novela de Joseph Peyré? Su film, "En los límites de la palabra"—intitulado: "Los Culpables" (ed. de Francia)—está muy bien escrito. Asunto:

CINECLUB

(BOLETÍN DE CINEMA)

LISTA DE INSCRIPCIONES

Lafuente (Juan).
Torres de Vega (Carmen).
Vega (Vicente).
Plaza (José Luis).
Olagüe (Señor).
Pardo (Señora del Doctor).
Pardo (Doctor).
Gross (Mercedes).
Vidau de Gross (Mercedes).
Arnaldo Weissberger (José).
Demiani (Alfredo).
Garrigosa (Cristóbal).
Muñuero (Santiago).
Liniere (Conde de).
Liniere (Condesa de).
Muñuero (Señora de Santiago).
Ruiz Castillo (Miguel).
Gamora (José Luis).
Ruiz Castillo (Hijo).
Ruiz Castillo (José).
Ruiz Castillo (Hijo).
Soria Espinosa (Luis).
Serna (Ramón de la).
Lara (Javier).
Cebrián (Arsenio).
Michels de Champourcin (Adolfina).
Michels de Champourcin.
Champourcin (Ernestina).
Bergamín (Señora de).
Bergamín (Rafael).
Garena (José María).
Moreno (Francisco).
Ots Céspedes (Señora de).
Ots Céspedes (Francisco).
Rozabal (José).
Entrecanales Jarra (José).
Azcarate (Justino de).
García Cabezón (Señor).
García Cabezón (Señora de).
Alvarez (Señor).
Muñoz y Muñoz (Felipe).
Bosch (Carlos).
Martínez (Rafael).
Rodríguez (Eduardo).
Manzanares (Luis).
Solana (Michel).
Moralejo (Mannuel G.).
Ansón (Martín).
Garrigues (Antonio).
Bueno (María).
Salaverría (Señora de).
Salaverría (José María).
Bastán (Antonio).
Salaverría (Margarita).
Ballón (Señora de).
Ballón (Señor).
Diez del Pinedo (Luis).
Mición (Sabino A.).
Iribarren (José).
María Mercedes.
Orejón (Julio).
Cortez (Victor).
Sánchez Maspons (Luis).
Cifuentes Delatle (Angeles).
Cifuentes Delatle (Luis).
Lorenzana (José).
Lorenzana (Juan Manuel).
Vázquez de Parga (Luis).
Botín (Carlos).
Botín Polanco (Antonio).
Pascual (Antonio).
Arniches (Carlos).
Ugarte (Señora de).
Ugarte (Eduardo).
Arniches (Carlos).
Palazón Palazón (Juan).
Valdeavellano (Emilio G. de).
Martínez Pardo y de Sierra (Alfonso).
Garrouste (Luis).
Garrouste (Señora de).
Bergamín (José).
Hermida (Benigno).
Gancedo (José).
Conde de San Damián (Señora del).
Conde de San Damián (Señor).
Hernida (Héctor).
Gaspe Santonio (Ricardo).
Ferrándiz (Señor).
Ferrándiz (Señora de).
Hardisson (Emilio).
Alberti (Rafael).
Castro (Irene de).
Castro (Lucía de).
Conera (Andrés).
Kocherthales (Señora de).
López Chicheki (Cayetano).
Iglesia (Rosario).
Cárdenas (Fernando de).
Coello de Cárdenas (Señor).
Zabala (Juan de).
Echevarría (Señora de).
Carrizoso (Manuel).
Rodríguez (Eduardo).
Buigas de Dalmau (Diego).
García Lora (Francisco).
Cordoni (Miguel).
Vázquez (Señor).
Palazón y Palazón (Alfonso).
Palazón y Palazón (González).
Moreno Villa (Señor).
Llorca (Angel).
Orbanjea (José).
Govau (Javier).
Rubio (José Antonio).
Arroyo (Ambrosio).
Cabezón (José J.).
Torbado y Franco (Juan).
Rodríguez López (Tomás).
García Jiménez (Fausto).
Alejandro (Manuel).
Yebe (Condesa de).
Almazares (Ambrosio).
García Pelero (Señor).
Guerrero Rosado (F.).
Lorenzo Blanc (Manuel).
Lóstán Santos (Santiago).
Vidarte (Señor).
Montes (Antonio).
Pérez Frajeto (Manuel).
Jiménez Roja (Señor).
Clavés (Pilar).
Velayos (Salvador).
Rodríguez (Eduardo).
Bal (Jesús).
Jiménez Fraud (Alberto).
Salas (José).
Hernández de Molina (Miguel).
Cortés Villarreal (Manuel).

Jiménez Rosado (Señor).
Conde Casa Rojas (Señor).
Conde Casa Rojas (Señora del).
Reixa y García del Busto (Joaquín).
Cabellá (Alfredo).
Bruntil (Rafael).
Esteban de la Mora (Santiago).
López Morales (Ricardo).
Pérez Ferrero (Miguel).
Baeza (Ricardo).
Baeza (Señora de).
Gasset (Angelita M.).
Gasset (José Luis).
López Jamar (Luis).
Miñana (Joaquín).
Miñana (María G. de).
Albornoz de Segovia (Concha).
Segovia (Angel).
Luzuriaga (Señora de).
González Cebrián (Juan).
Montano (Condesa Viuda de).
Alcázar (Cayetano).
Alcázar (Armanda).
Triasera (Señor).
Alberida (Emilio).
González Castro (Agustín).
Arnedo Blanco (Luis).
Corti (Carlos).
Motriera (Victor).
Salazar (Adolfo).
Carreño (España de).
Rodríguez Riestra (Francisco).
Coca (Señora de Valentín).
Marichalar (Antonio).
Pastor Robles (Eutimio).
Martín Urquijo.
Luzuriaga (Lorenzo).
Casas (Augusto María).
Haro (Juan de).
Illera (Manuel).
Lamadrid (Rosalia).
Fernández A. e Iborralde (Señor).
Benito (Gabriel de).
Cárdenas (Ignacio de).
Cárdenas (Señora de).
Takeki Fukawa (Señor).
Mellado Sánchez (Señor).
Esteban Goicoechea (Luis).
Mellado Sánchez (Enlógico).
Blanco García (José).
Calvo Nieto (Luis).
Quintanar (Marqués de).
Escoriaza (José de).
Gascón (Luis).
López Rubio (José).
Díaz Velasco (Manuel).
Serrat Valera (Señor).
Matilla (Fernando G.).
Pascual de Zulueta (Margarita).
Pérez (Sinfoniano).
Fernández (Ortega).
Muguruza (José María).
Calleja (Señora de).
Calleja (Fernando).
Bilbao (Rafael).
Valdeavellano (Luis G.).
Bilbao (Señora de).
Bilbao (Pablo Dott).
Ródona López (Juan).
García Díez (Alberto).
Castrovido Gil (Roberto).
Gil (Rodolfo).
Durán (Enrique).
Villodres Cabezas (Cecilia).
Merlin (Javier).
Reyes (Ernesto de los).
García de los Reyes (Señora de).
García de los Reyes (Mateo).
Boado (Luis).
Rivera Pastor (F.).
Correa (Calderón).
López de la Gama (Francisco).
Halmar (Augusto).
Alvarez y G. Baeza (Ramón A.).
Santa Cruz (Francisco).
Tejero (Germán).
Torres (Duque de las).
Gutiérrez Abascal (Señora de).
Gutiérrez Abascal (Señor).
Sampere Ladora (Francisco).
Lorca (Angel).
María (Matilde).
Escriba (Carlos).
Martín (Lucas).
Lasso de la Vega (Señora de).
Lasso de la Vega (Señor).
Sánchez Rivero (Angel).
Castillo y García Negri (Señor).
Restrepo (Julio M.).
Guerrero (Enrique).
Periquet Méndez (Arturo).
Olmo (Vicente).
Espinosa y Carrillo (José María).
Fernández Méndez (Enrique).
Martín Herrero (Ramón).
Díaz Gómez (Señora de).
Díaz Gómez (E.).
Cuesta Garrigós (Ildefonso).
Schumacher (Señor).
Fernández Yáñez Ozores (José María).
Eguino (Rosario R.).
Torre Egero (Eugenio de la).
De Rahu (Señor).
Blumenfeld (Señora de).
Muguiro Perrard (Fernando).
Ximénez de S. de Muguiro (María Antonia).
Marqués de los Alamos.
Marquesa de los Alamos.
D. Torres (Antonio).
Flores de D. Torres (Aurea).
Aranegui (Victor).
Durán (Luis).
Segovia (Manuel).
Escalera (Santiago).
Escalera (Señora de).
Marín (Carmen).
Mantecón (Juan José).
García Mercadal (F.).
Gaset (Anita).
Zalamea (Jorge).
Escobobado (Román).
Lamas (Francisco).
García de Lamas (Adela).
Medel (José).
Palasi (Señor).
Gallego Díaz (José Santiago).
Díez Mathieu (Señor).
González (Juan).

PROGRAMA

PRIMERA SESIÓN INAUGURAL

Ehomingo 23 de diciembre en el Cine del

Ca, a las once y media de la mañana

Presentación y breves introducciones

liminaries de

E. Giménez Caballero

II

«Maia, la hija

de la granja»

(Film documental)

II

«TARTUFO»

(Exquisita eación nueva, inédita en España de U. F. A.) Film de

K. Meyer, Mruu y Jannings, sobre la comedia clásica de Molière)

Música francesa de cámar

III

«L'Etoile

de mer»

(Film de técnica su-

realista de Man Ray y

Robert Desnos)

NOTA:

Para la proyección de

«TARTUFO»

han prestado su valio-

so patrocinio y colabo-

ración «EL SOL» y

la U. F. A.

Organización del "Cineclub"

Si ha habido retraso de algunos días en

principiar nuestras sesiones, sabrán perarlo

los asistentes de Cineclub. Se ha tropezado con

múltiples dificultades en estos primeros

os de organización. (De orden técnico, jurídico y

administrativo). Estas dificultades, una a la

han ido quedando resueltas. De modo que la

estructura de nuestro organismo queda en p-

fecta y regular marcha para el porvenir.

Cineclub—reiterémoslo—es la sección de

cinema minada por nuestra revista, como ya in-

dicamos en nuestro número monográfico (Ci-

cinema, 1928) de 15 de Septiembre. Para la

marcha administrativa y jurídica, LA GACETA

LITERARIA ha admitido suscriptores de ella

con derecho a esta sección Cineclub: ocho pe-

tas la primera mensualidad y tres las res-

tantes, menos en los meses de verano (Julio,

Agosto y Septiembre), que no habrá sesión, sin

que por ello deje el suscriptor de recibir nues-

tra revista, en la que siempre irá inserto un

Boletín de Cinema.

Cineclub dará una sesión mensual a base de

tres films (en general), con carácter orientador

para el arte de la película. Sin más sentido que

el estrictamente cultural, de radio selecto. Y

por eso irá casi siempre acompañado de con-

ferencias.

Cineclub tiene organizado el servicio a do-

micilio de programas y recibos con la antela-

ción necesaria para la buena marcha de la se-

cción.

Cineclub prepara programas de gran valor.

Como los pedagógicos e infantiles, que organi-

zará el admirable pedagogo, Director de la Re-

vista de Pedagogía, D. Lorenzo Luzuriaga. La

sesión Charlot, con la colaboración de la jo-

ven literatura. Y otros que se anunciarán.

Cineclub está patrocinado por un Patronato,

uya lista nominal publicaremos en el próximo

úmero. Siendo Presidente del Cineclub don

José A. de Sangroniz. Y Secretario, D. E. Gi-

lmez Caballero.

Local, día, hora

lomos elegido el Cinema Callao por evitar

dificultades y sorpresas que dan los teatros,

con sucedió con la proyección cercana de

«Juana de Arco», en la Princesa.

Para la hora, muchos cineclubistas nos han

rogado que no fuera por la tarde. Otros, que

no fura por la noche. Creemos satisfacer a

todos eligiendo un día de ocio total, la maña-

na depe domingo, como se hace en otros paí-

ses por actos semejantes, y en el nuestro para



Kiki de Montparnasse (foto Man Ray)

Música francesa de cámar

III

«L'Etoile

de mer»

(Film de técnica su-

realista de Man Ray y

Robert Desnos)

NOTA:

Para la proyección de

«TARTUFO»

han prestado su valio-

so patrocinio y colabo-

ración «EL SOL» y

la U. F. A.

Organización del "Cineclub"

Si ha habido retraso de algunos días en

principiar nuestras sesiones, sabrán perarlo

los asistentes de Cineclub. Se ha tropezado con

múltiples dificultades en estos primeros

os de organización. (De orden técnico, jurídico y

administrativo). Estas dificultades, una a la

han ido quedando resueltas. De modo que la

estructura de nuestro organismo queda en p-

fecta y regular marcha para el porvenir.

Cineclub—reiterémoslo—es la sección de

cinema minada por nuestra revista, como ya in-

dicamos en nuestro número monográfico (Ci-

cinema, 1928) de 15 de Septiembre. Para la

marcha administrativa y jurídica, LA GACETA

LITERARIA ha admitido suscriptores de ella

con derecho a esta sección Cineclub: ocho pe-

tas la primera mensualidad y tres las res-

tantes, menos en los meses de verano (Julio,

Agosto y Septiembre), que no habrá sesión, sin

que por ello deje el suscriptor de recibir nues-

tra revista, en la que siempre irá inserto un

Boletín de Cinema.

Cineclub dará una sesión mensual a base de

tres films (en general), con carácter orientador

para el arte de la película. Sin más sentido que

el estrictamente cultural, de radio selecto. Y

por eso irá casi siempre acompañado de con-

ferencias.

Cineclub tiene organizado el servicio a do-

micilio de programas y recibos con la antela-

ción necesaria para la buena marcha de la se-

cción.

Cineclub prepara programas de gran valor.

Como los pedagógicos e infantiles, que organi-

zará el admirable pedagogo, Director de la Re-

vista de Pedagogía, D. Lorenzo Luzuriaga. La

sesión Charlot, con la colaboración de la jo-

ven literatura. Y otros que se anunciarán.

Cineclub está patrocinado por un Patronato,

uya lista nominal publicaremos en el próximo

úmero. Siendo Presidente del Cineclub don

José A. de Sangroniz. Y Secretario, D. E. Gi-

lmez Caballero.

Local, día, hora

lomos elegido el Cinema Callao por evitar

dificultades y sorpresas que dan los teatros,

con sucedió con la proyección cercana de

«Juana de Arco», en la Princesa.

Para la hora, muchos cineclubistas nos han

rogado que no fuera por la tarde. Otros, que

no fura por la noche. Creemos satisfacer a

todos eligiendo un día de ocio total, la maña-

na depe domingo, como se hace en otros paí-

ses por actos semejantes, y en el nuestro para

algunos conciertos.

Cineclub está patrocinado por un Patronato,

Este primer programa presentado por Cineclub es una historia, tripartita y sinté-

tica de la vida del cinema.

a) *Maria, la hija de la granja* es la etapa de las perspectivas primarias. b) *Tartufo*

es la etapa de los planos clásicos (velazqueños), perfectos; y c) *L'Etoile de mer* es la

etapa surrealista, de valores subconscientes y aurales.

Pasado. Presente. Porvenir.

I.—María la hija de la granja

El espectador debe estar atento a no dejar arrastrar su atención por el elemental

asunto o intriga de este film, documento de los primeros tiempos del Cinema, y ponerla

al servicio de observaciones de carácter histórico. Por ejemplo: *técnica de teatro na-*

turalista; ausencia de técnica propiamente cinematográfica; personajes con mimica trágica,

pero de consecuencias cómicas; conflictos resueltos con dos o tres gestos arbitrarios;

situaciones en una sola perspectiva; rotulación pobre y elíptica; vestimenta arcaica;

ignorancia de primeros planos; argumento pueril; provocación de la risa ante lo que

quiere ser dramático; cierta gracia ingenua, sin embargo. Se podría comparar este film

—en analogía a la historia de la pintura—con las tablas del cuatrocientos, llenas de

anécdotas, añiles, oros y figuras sin fondo (sin paisaje). Sin lejanías: inorgánicas como

muñecos.

II.—Tartufo

Tartufo es la etapa clásica y perfecta del Cinema en su más alto esfuerzo.

Adaptación exquisita de la famosa comedia de Molière—por Karl Meyer—ha sido

dirigida por F. W. Murnau, operando Karl Freund.

Intérpretes: Emil Jannings, Werner Kraus y Lily Dagover.

Argumento: *Tartufo* es un hipócrita, que intenta apoderarse de la fortuna de su

amigo. Pretendiendo ser muy piadoso induce a su amigo a que renuncie a sus bienes y

al amor de su esposa.

Su joven compañera descubre al falso *Tartufo* e intenta desmascararlo ante el

MOVIMIENTO LITERARIO DE LA QUINCENA



POSTALES IBERICAS

CATALUÑA

Con texto de los ampuñados Agustí Casas, Gazel, August Pí i Sunyer, Salvador Albert y Carlos Rahola, se ha editado en catalán un folleto-elogio de San Feliu de Guixols.

—Desmentido por el pintor Joan Miró que en ninguna ocasión haya proferido frase alguna desfavorable para los militantes de *El Amic de les Arts*, de Sitges; y aclarado que el poeta Sebastián Sánchez Juan, no ha tenido arte ni parte en la versión.

—Comentados los escritos de Alomar, Pere Comas, Casanovas, Tona y Pairó, en *L'Opinió*.

—De inminente publicación sendos *Ensayos* acerca de la obra del magistral pintor uruguayo Rafael Barradas, por Artur Peruch, muy leído con ocasión de su apología de Llobarri, y por el admirado Sebastián Gasch.

—J. V. Foix, publicó unas notas sobre el elogio y la censura, que son un verdadero acierto.

—Defensa del liberalismo, por A. Rovira i Virgili, es un ensayo digno de ser leído y meditado.

—Elegías, se denomina el libro de poemas de Sebastián Sánchez Juan, que le publica la coetánea revista de Ramón de Currell, JOIA.

—Juan Merli, para facilitar el conocimiento europeo de los pintores y escritores catalanes, edita unas *planchettes* en castellano, catalán, francés e inglés, con grabados de Domingo, Alí, Rebut, etc., y texto indistintamente, de Apa, Sucre, Benet, Gasch, etc.

—El profesor Auleim Latchman, publicó "La Anima catalana".

—Ramón de Currell, transcribió perfectamente el catalán de un poema del antológico francés Paul Valéry.

—Emocionado Plácid Vidal en su *Pan Rumi-Picasso a Hortensia Güell*.

—Peter's Bar, del poeta Ramón Virajes, ha tenido en lectura de selecto *péti comité*, éxito unánime.

Se concide en que, al representarse, se advertirá cómo es lo mejor que hasta ahora se ha escrito para teatro en la Península.

—Alfonso Maseras dió en el Ateneo Enci-

clopedico Popular una conferencia muy concurrida acerca de Tolstoi.

—Tomás Garcés *elogia* las revistas de José María Junoy y José Ortega Gasset, mientras en un reportaje de *La Veu*, Martí Martell las omite y tiene palabras de encomio para *La Revista*, de López Pico y *Els Amics de les Arts*, de Sitges; y *Discordias interiores* de provincia?

—Agotándose la venta de *Romancero Gilano*, de García Lera.

—Regino Sáinz de la Maza y Luis Montanyá, estuvieron unos días en Cadaqués con el chirriero catalán Salvador Dalí.

—La poetisa Carmen Montoriol, ultima una versión, en rimas catalanas, de una obra mayor de Shakespeare.

—Adolfo Falgoutier ha sido, por unos días, huésped de Iban Merli.

—Juan Alsamora publicará muy pronto unos *Ensayos* de pedagogía social.

—Curioso el soneto divulgado por *La Nau*, escrito en simultánea colaboración por García Lorca, Sánchez Juan, José María de Sucre y Juan Gutiérrez Gili.

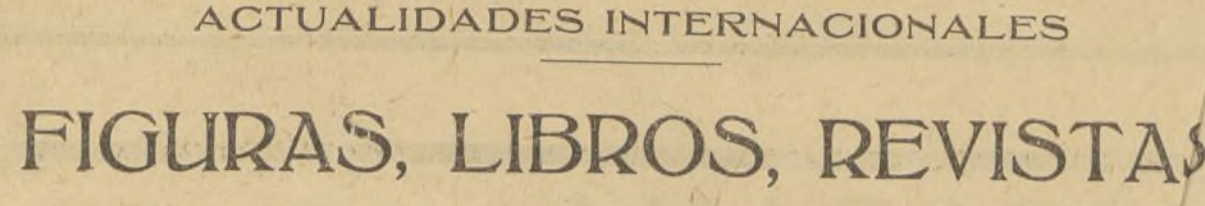
—Aguardamos con interés el *Ensayo* que para *LA GACETA LITERARIA* ha ofrecido el selecto escritor catalán Ferrán i Mayoral, sobre el uso de los idiomas vernáculos en la escuela primaria.

—Josep Carbonell, de Sitges, el poeta Tomás Garcés y el pre-subrealista J. V. Foix, con sus *escritos ocasionales*, actualizan la controversia que veinticinco años atrás sostenían por una parte los discípulos de Armand Fourès, Prosper Estieu y Antonin Perbosc, y su amigo catalán Josep Aladern, con sus publicaciones *Mont Segur* y *Ocèania*, y por otra, Pere Duvolvy y los *micròfons* floristas sin ulterior perspectiva política.

—Agradecemos a las benévolas alusiones de LA PUNTA y *El Eco de Sitges*.

—Interesantes las crónicas inglesas de Ferrán Soldevila.

—Apareció en *Nosotros*, de Buenos Aires, una alusión muy cariñosa a la labor de nuestro redactor en Barcelona, José María de Sucre. También Sebastián Gasch y Sucre aparecen firmando escritos en la revista de vanguardia estética, de México, *Circuladón*.



LA LABOR DE 1928

CEGAR Y BRUTO

La "Europäische Revue" publica un ensayo—tomado de la obra "Shakespeare, Leben und Werk"—de F. Gundolf. Gundolf es una de las figuras más interesantes de la Alemania actual. Cuando explica—en la Universidad de Heidelberg—sus oyentes—estudiantes—se sienten estremecidos por el pathos religioso-cultural—que anima su figura—alta, pálida, angular—. Sus ojos—magníficos—investigan almas de héroes.

Su mente está situada en el cruce de dos corrientes espirituales: Bergson y S. de George. De éste—un poeta que influye en la investigación literaria—ha aprendido el culto a los héroes: César, Dante, Goethe y el alto aliento espiritual formador de un nuevo método histórico.

Gundolf ha podido decir: Método es vivencia y ninguna historia tiene valor si no ha sido vivida. Y en la historia sólo pueden ser vividas las grandes personalidades (i) que nos muestran las esencias profundas del alma de los pueblos.

Sus biografías—culturales—tienen a transformar los héroes en mitos.

Difficile est exponere—in cortas líneas—toda la ideología de la escuela de George—Bertrams, Gundolf—pues está enraizada en una—profunda—metafísica de la cultura.

El ensayo "César y Bruto" es un estudio—esencial—del Julio César, de Shakespeare.

Una ideología con dos vertientes: la intrínseca—tan nuestra!—y el postrenacimiento. Una ideología sostenida—algunas—por conceptos hispánicos.

MARCEL PROUST-LEO PIERROUNT

Sobre Proust, los estudios se suceden. L. Pierre-Quint, conocido—ya—por su *Miel Proust*, su *Vie, son œuvre*, ha publicado últimamente—*Le comique et le mystère chez Proust* (Kra). Estudio sobre la obra—o—hará conocer mejor Proust—. "Le Tempérament".

Para estudiar esta obra, se hervió de los métodos de Bergson, pues Proust estaba lleno de bergsonismo. "Así, en el siglo XX—nos dice el autor—el más grand novelista y el más grande filósofo se encuentran". Estas palabras nos hacen pensar en el problema de las generaciones—nuevo método histórico—que W. Píndez—el historiador—arte—ha expuesto tan profundamente.

Proust, para intuir el *stér*, sustituyó el espacio y tiempo matemáticos por el espacio y tiempo psicológicos. Estudio—preciso, minucioso—del gesto, de la intimitad, le reveló lo cómico.

RAMÓN FERNÁNDEZ

Un bello libro gustar. R. Fernández ha publicado en *Le petit livre des trente* un ensayo sobre la personalidad. El autor, como Julián Benda, como... Suárez, pertenece a la crítica filosófica. Los tres son espíritus que de la literatura van a la sociedad. Transforman el fenómeno literario en fenómeno moral.

R. Fernández lleva la definición—para realizarla—de la personalidad. Pregunta a Pirandello, a Rousseau, Nietzsche...

Analiza la noción—sentimiento de esclavo—, la imitación y la falsa personalidad interior (el yo místico); la imaginación (de la personalidad).

La personalidad es—para Fernández—la ecuación entre la acción y el sentimiento.

La línea moralista francesa que hicieron de su yo—problema intelectual, no ha terminado.

LA CRÍTICA FRANCESA

Hace—ya—tiempo—algunos meses—en "Les Nouvelles Littéraires", Maurice Rouzaud firma una sección titulada: *Où va la critique?* El no es autor. Es un dialogador. Y presenta a los críticos franceses—Soudry, Thibaudet, Benda—estas preguntas: ¿Podría usted presentarme la figura ideal del crítico? ¿Qué piensa de los géneros? ¿Cuál es su opinión sobre la formación de los críticos?

Ello es interesante en sí, pero es, aún, más interesante en lo que significa. El que exista un grupo de hombres interesados—sólo—en los problemas morales, tiene una—extraña—resonancia cultural.

Y todos los críticos se sienten unidos en el desprecio hacia la crítica valorizadora. La crítica—superado Boileau y Sainte Beuve—tiende hacia lo que llamó Ortega y Gasset: "Fervoroso esfuerzo para potenciar la obra elegida."

En la actual—crítica de Francia, existe una influencia bergsoniana. Bergson es—aún—una directriz de la literatura (poesía, prosa).

ITALIA: SU LITERATURA

La Editorial Kra ha comenzado a publicar panoramas de literaturas contemporáneas.

Jean Cassou publicará el de la literatura española.

Hoy, Benjamín Cremonesi—barbas apostólicas—ha escrito su panorama de la literatura italiana. Panorama de dos horizontes: *Risorgimento*. *Strapaesimismo*...

Este último más actual y más pleno de futuro. Junto al *strapaesimismo* (extrarracial), su complemento, antitético: la *stracritica* personalizada en M. Bontempelli. Aquel personalización en Sofici, el director de *Il Selvaggio*.

Uno de los caracteres culturales italianos—y también germanos—que Unamuno amaba, la descentralización, el ansia centrifuga. Y estos caracteres los muestra Cremonesi reñitiendo figuras (Papini, Marinetti) y reyitas (Leonardo, La Voce) por Italia—Florencia—Nápoles, Milán, Roma—.

BENEDETTO CROCE

Y uno de estos escritores que—en la provincia—labora con fervor cultural, es Croce. En su caso de Nápoles (Italia)—España. Desco de Goethe) sigue publicando sus trabajos—denso de erudición e ideología—y editando su revista *La Critica*, con la ayuda de Francesco Flora y Guido de Ruggiero.

Croce—en la mitad de las fenebras mentales de Hegel y de De Santis—es un historiador impregnado de substancia filosófica.

En el tomo XXV—año 1927—de su revista, ha publicado una serie de estudios que para nosotros—españoles—tienen un go y amoroso interés: *Il pensiero italiano nel seicento*.

(i) Esta tendencia a consolar los valores personales en las ciencias le la cultura se puede observar—también—en la metodología lingüística de la escuela de Vossler, Leo Spitzer ha puesto como lema a su último libro estas palabras de Unamuno: "El las lenguas, como en los hombres, persigo la individualidad personal."

Letras españolas en el extranjero

—"Revista d'Italia" publica en el número del 15 de Septiembre un amplio artículo de Benedetto Santiventi, sobre literatura española—sobre el movimiento catalán, especialmente—que el autor estudia con todo detenimiento, enfocándolo por el lado histórico.

—El hispanista Carlos Boselli suscribe en el último número de "I Libri del Giorno", su sección habitual con un artículo titulado de "Barrojo a Fernández Florez". Comenta "Las marchas sangrientas" de Baroja: "Las cosas de los masones" de H. Pérez de la Ossa. "Las misas desaparecidas", de Concha Espina; "El niño que no tuvo infancia", del doctor César Juarros, y las novelas de W. Fernández Florez "Las siete columnas" y "Relato inmoral".

—José Le Pera publica en la revista napolitana "Vesuvio" un artículo sumamente elogioso, dedicado al poeta Juan Ramón Jiménez... "Poeta de inspiración romántica—dice—pero de un romanticismo personalísimo—no tradicional, no académico, no literario—pasional, latente. Y antes: "De Góngora ha heredado el genio precursor, y el Marqués de Santillana la sensibilidad poética".

—Adolfo Salazar ha sido premiado por el Instituto de Estudios Hispánicos de París, en el concurso que anualmente celebra dicha institución. El lema de este año era: "El desarrollo de la música española en el siglo XX".

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES NI SE MANTIENE CORRESPONDENCIA ACERCA DE AQUILLOS QUE SE NOS REMITAN ESPONTÁNEAMENTE.

ALMA—ESPÍRITU

Toda alaba encierra un conjunto de alusiones, pronuncia una vuela—ellas—y se posan en las ramas de nuestra conciencia. Alma representa algo fisiológico, impetuoso. La palabra *spiritu* se disuelve en nuestras manos.

También *Esprit*, *Geist*. Si quisieramos traducir estas palabras a nuestra lengua, nos daríamos un momento—meditativo. Las representaciones ocultas en Alma, *Esprit*, *Geist*—verían—en nuestra conciencia las alusiones encerradas en *Esprit*, *Geist*.

Esprit significa un orden lineal, geométrico, un orden musical. Pero, ambos un orden, la jerarquía de valores en la cultura.

Y sobre estas voces—conceptos—el profesor kirmés Eduardo Wechsler, ha compuesto un libro (*Esprit und Geist*).

Esprit es una tendencia cultural francesa, una voluntad de claridad que puede ser apropiada—en su literatura—desde la *Chanson* de Roland hasta la poesía de P. Valéry.

Geist, es una ansia cultural germana hacia lo infinito, lo profundo, que puede captarse desde Eckart hasta Goethe.

El libro, al presentarnos intraducibles las dos palabras, nos hace pensar—un poco tristes—en la disolución del tipo europeo...

L'Europe, mon pays, que j'ai voulu chanter...

BREMOND: SU HISTORIA DEL SENTIMIENTO RELIGIOSO

Sobre el sentimiento religioso de una nación es muy fácil lanzar fórmulas vagas. Hace tres siglos que nos estamos perdiendo—en España—en conceptos vacíos. Uno de estos fué el de Europa—España. Si algún joven ingenuo hubiera demandado a la—vieja—generación del 98, que entendía y sentía por Europa y España, ella se hubiese detenido perpleja.

Otro concepto vacío, nuestra religiosidad... Hace—ya—tiempo—en Francia—el abate Bremond—el idiólogo de la poesía pura—comenzó a publicar una Historia literaria del sentimiento religioso. Estos últimos días nos ha presentado—tomo VII y VIII—la *Metafísica* de los Santos.

Una conversación—después de haber dialogado con los jansenistas y San Francisco de Sales—con los Santos y espíritus religiosos sobre la transcendencia metafísica de la plegaria cristiana.

José Francisco Pastor

MALLAS A UN TORPEDO

Gerardo Diego rechaza unas opiniones

El Director de LA GACETA LITERARIA ha recibido una carta de Gerardo Diego, en la cual rechaza el poeta de "Manual de espumas" las afirmaciones que le atribuyó Manantial, de Segovia, tomándolas de América. Por tanto, protestando contra nuestro "Torpedo".

"Los cargos literarios y morales que sobre mí se acumulan en ese escrito se basan, al parecer, en dos afirmaciones, igualmente gratuitas. Que yo he intentado "enfrentar a algunos colaboradores de la Revista de Occidente, con su director para conseguir algo..." Que yo "he azuzado a Guillermo de Torre contra Gómez Caballero para conseguir algo..." Y todo ello, en un reciente viaje a América, desde Buenos Aires".

No existiendo ataque—antipatías—por parte de Gerardo Diego, no debe haber contraataque por parte nuestra. Retiremos nuestro *prototipo*. Tendamos las mallas protectoras. Y pidamos nobles excusas. (Advertiendo al que lo ignore que de todo escrito anónimo de nuestro periódico será siempre responsable su Director.

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS

LEÓN SÁNCHEZ CUESTA

Servicio esmerado, rápido y económico de libros a todos los países

PARÍS (V°) 10, Rue Gay-Lussac MADRID Calle Mayor, 4

RUEDA DE NOTICIAS

Homenaje a D. Blas Cabrera.

Don Blas Cabrera—cuya reputación en España y en el extranjero es cada día mayor—ha sido homenajeado—banquete—por sus numerosos amigos. Adhesión—cordial—de sus nuevos admiradores, justificada—siempre—y más aún en este momento en que la Academia de Ciencias de París le ha elegido para desempeñar la cátedra vacante por la muerte de Lorenz.

El acto fué un testimonio de simpatía y admiración al ilustre físico. Presencia y adhesión de los elementos más ponderados y significativos de la cultura hispánica del momento.

Luis Bello, enfermo.

El gran escritor—Luis Bello—ha caído enfermo de algún cuadro. Pulmonía. Viento—traidor—de los caminos que Bello ha estado recorriendo durante dos años por el corazón de la España rural—virgen—de Escuela en Escuela, de castillo en castillo, de panorama en panorama.

Hacemos fervientes votos porque Luis Bello recobre la salud y vuelva de nuevo a su apostólico kilometraje por las rutas escolares de España.

Neorológica: Magalhães Lima.

Acaba de morir en Portugal Magalhães Lima. Gran periodista. Gran político. Gran portués. Portugués, sobre todo. Tenía ímpetu batallador. Era un romántico. Un hombre de ideas y de ideales.

Nació en Riojaneiro en 1850. Fundó numerosos periódicos. Por último, "O Seculo", que dirigió varios años. Ha sido diputado. Ministro de Instrucción pública. Era un fervoroso de la República, cuya presidencia rechazó, cuando se la ofrecieron, con un desinterés ejemplar.

Deja escritas muchas obras: "El socialismo en Europa", "La Federación Ibérica", "Portugal laico y librepensador", "Por la patria y por la república", etc.

Distinción al Duque de Alba.

El filántropo Marqués de Valdecilla ha entregado al Duque de Alba una medalla de oro que le regalan varios amigos como distinción—y admiración—a su personalidad.

La medalla ha sido modelada por el escultor D. Mariano Benlliure.

"El Norte de Castilla": extraordinario.

Este gran periódico castellano ha publicado—siguiendo su vieja costumbre—un número extraordinario de 24 páginas, donde recoge, con una amplitud y una admirable exactitud, el estado agrario del mundo, de Castilla, especialmente. Sus páginas contienen infinidad de datos y artículos de gran interés comercial.

El profesor Altamira en el extranjero.

El Sr. Altamira ha regresado de un largo y fructuoso—viaje por el extranjero, donde ha pronunciado diversas conferencias sobre temas españoles. En la Facultad de Filosofía de Bruselas, disertó sobre "Directores fundamentales y características de la historia de España. En la Asociación Cervantes: "El lugar de Cervantes en la historia de la cultura española". Y en el Instituto Universitario de Sociología, de la misma ciudad, pronunció otra conferencia sobre "Rectificación a la teoría del sujeto histórico".

El profesor Altamira trae una grata impresión del desarrollo de la cultura hispánica en Bélgica. A su regreso ha sido portador de un saludo para los estudiantes españoles de sus camaradas los de la Universidad de Bruselas.

Valladolid y el poeta Zorrilla.

El escritor José Antonio Santelices—uno de los periodistas más cultos y vivaces de la ciudad castellana—ha tenido la feliz iniciativa de proponer la creación de un Museo Zorrilla en la casa donde vivió el gran poeta.

Valladolid—que ya honró, de esta manera ejemplar, a Cervantes—secundará la iniciativa. Zorrilla—su gran poeta—bien merece este honor perpetuo de reconstrucción, de museo. Ya se están realizando los primeros trabajos. Pronto—seguirá—Valladolid con una nueva capilla—como la de Cervantes—donde los devotos del poeta romántico vayan a rezarle; a perpetuarle con sus visitas.

Fallecimiento de un escritor aragonés.

En Huesca ha fallecido el escritor Manuel Bescos, que firmaba sus escritos con el pseudónimo de Silvio Kosstf.

Colaboraba en periódicos de Aragón. Había publicado varios libros, los cuales le concedieron cierto renombre fuera de su región: "Las tardes del sanatorio", "Epigramas".

Su muerte ha sido muy sentida.

Este número ha sido visado por la Censura.

Lucien Paul-Thomas.

sólo arrestos de jóvenes en las generaciones maduras y cansancio de vejez en las generaciones surgentes.

En no pocas ocasiones hubo que temer por la pérdida de nuestras reservas juveniles. Un poco de egoísmo mal comprendido, con más de ego que de altruismo, y otro poco de vacío materialismo, tronchaban toda idealidad en cierna.

La tentación de la política fácil e invertida—selección de los incapaces—y el asalto a los destinos públicos nos parecía un programa inimitable. El antiguo ideal de independencia o muerte se conceptuó inadecuado, sin que forjáramos uno para las luchas del presente. La vecindad yanqui, sed de oro y la propensión erótica. Eso era todo.

Parecía imposible mejorar el cuadro. Cuando un día rompe con estrépito la protesta juvenil contra las corruptelas del Gobierno imperante. Y desde entonces se hizo la luz o el camino, para llegar a ella.

Hay un aliento de vindicación que se siente llegar. No todos los jóvenes parecen viejos. Se desea revisar los valores entendidos. Se combate contra el latifundio, pugna por reformar nuestras leyes, las clases proletarias se orientan, las artes muestran un florecimiento prometedor. Sólo el Congreso duerme y deglute.

La juventud quiere iniciar dentro y en el exterior la política de "las manos cerradas" como opoente a la política prevencional de "las manos abiertas".

Tal la cuestión de la conferencia de Juan Marinello, exponente de esa generación que quiere para la Patria, no sólo un himno y una bandera, sino que también la tierra, la cultura y la virtud.

Jorge Mañach diserta sobre Francisco de Goya.

Goya es la rudeza orgánica, la fuerza natural. Su cuna, aragonesa, le dió el impulso de su arte español, superespañol, con las taras y aciertos de los antepasados y los pródomos y atrevimientos de la pintura moderna.

Le tocó a Goya vivir una época de transiciones políticas y de promiscuidad social: no les y plebeos, toreros y artistas, insosores y patriotas. Era, aunque distante, el alba de nuestro siglo XX. Goya tuvo que debatirse en aquel vórtice, ganando y perdiendo, ganando más que perdiendo. Y a compás de los acontecimientos, pareció realista o afrancesado, obscurantista o liberal.

Goya no era más que, y por encima de todo, pintor. Eso es lo que veo al través de la palabra de Mañach. El conjunto de la decadencia española, sobre que descansa el pintor, no es más que el fondo en perspectiva que da toda una nación a un artista para que mejor se destaque. Su origen salvático, su escasa cultura literaria—que lo lleva a cometer pecados capitales de ortografía—, su aprendizaje a salios monteses, sus viajes y amores, son el reactivo necesario para que Goya echara de sí su pintura: retrato, tauromaquia, alegoría, frescos, paisaje, cartones, dibujos, aguafuertes.

Todo lo comenta Mañach con atinadas valoraciones propias, contrastando las diversas capacidades del artista y del hombre, del padre de familia—el previsor ribetado de prestamista—, con el Don Juan cincuentón.

Para mí, la conferencia es de un gran interés. Leída en la paz de la aldea, me hizo ver de nuevo, en una breve brevedad, una de las figuras más singulares de la pintura mundial, pincel de zaparzos y cromatismos, de gamas baronales, de átics dulzuras e irónicos arrebatos.

Sus figuras—peleles, majos—en ocasiones nos llevan a creer que Goya no sabía dibujar. Pero sus dibujos y aguafuertes responden lo contrario. El fué dual: con el color se atuvo al propio dicho de que la pintura es el arte de aporrear masas sombrías a masas luminosas. Y con el lápiz, la pluma y el aguafuertes estilizada el rasgo, si quería hacer deslizar en un hilo de claridad. El, con su arte múltiple, practicaba que la pintura es sintética y el dibujo analítico.

El hombre que se acostó hace un siglo a dormir el sueño de paz "en la mansa y tibia Burdeos", no lo hace resucitar en una visión cinematográfica la conferencia de Jorge Mañach.

29 de Agosto de 1928.

Regino E. Boil

LEA biografías LA NAVE

Volumenes integrados por:

1. Contemporáneos del biografiado.
2. Biografías de los biografiados.
3. Retratos y autógrafos.
4. Instrucciones.
5. Biografía.
6. Crítica de la obra.
7. Las mejores páginas.

ATENEA, Apartado 644. MADRID

NOVA BIBLIOTECA FILOSÓFICA

VOLUMENES PUBLICADOS

- 1.—Emerson (Ralph Waldo): *Diez ensayos*.
- 2.—Fouillee (Alfredo): *Historia de la Filosofía* (tomo 1.º).
- 3.—Fouillee (Alfredo): *Historia de la Filosofía* (tomo 2.º).
- 4.—Fouillee (Alfredo): *Historia de la Filosofía* (tomo 3.º).
- 5.—Fouillee (Alfredo): *Historia de la Filosofía* (tomo 4.º).
- 6.—Emerson (Ralph Waldo): *La ley de la vida*.
- 7.—Schopenhauer (Arthur): *Aforismos de filosofía práctica*.
- 8.—Dörmér (Paul): *El perfecto ciudadano*.
- 9.—Pascual (Blas): *Pensamientos*.—Edición precedida de la vida del autor, escrita por su hermana Gilberta Pascal.
- 10.—Emerson (Ralph Waldo): *Hombres simbólicos*.
- 11.—Platón (obras completas): *Diálogos socráticos* (tomo 1.º).
- 12.—Platón (obras completas): *Diálogos socráticos* (tomo 2.º).
- 13.—Platón (obras completas): *Diálogos socráticos* (tomo 3.º).
- 14.—Platón (obras completas): *Diálogos socráticos* (tomo 4.º).
- 15.—Platón (obras completas): *Diálogos dogmáticos* (tomo 1.º).
- 16.—Platón (obras completas): *Diálogos dogmáticos* (tomo 2.º).
- 17.—Emerson (Ralph Waldo): *Diez nuevos ensayos*.
- 18.—Reinach (Salomón): *Cartas a Zoré*.—Sobre la historia de las filosofías (tomo 1.º).
- 19.—Reinach (Salomón): *Cartas a Zoré*.—Sobre la historia de las filosofías (tomo 2.º).
- 20.—Reinach (Salomón): *Cartas a Zoré*.—Sobre la historia de las filosofías (tomo 3.º).
- 21.—Platón (obras completas): *La República*.
- 22.—Platón (obras completas): *Las leyes* (volumen 1.º).
- 23.—Platón (obras completas): *Las leyes* (volumen 2.º).
- 24.—Platón (obras completas): *Diálogos apócrifos y dudosos*. Cartas.

Precio de cada volumen: 6 pesetas.

DE VENTA, EN LIBRERIAS

Depósito: ESPASA-CALPE, S. A.—Madrid.

Imp. E. Giménez, Huertas, 16 y 18.—Madrid.